

01066

2
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRIA EN LINGUISTICA HISPANICA

EL ADJETIVO EN EL HABLA DE SINALOA:
LA GRADACION

T E S I S

Que para optar por el grado de
MAESTRO EN LETRAS
(Lingüística Hispánica)

presenta:

MARITZA LOPEZ BERRIOS



México, D.F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MI MAMÁ,
MARÍA CRISTINA BERRÍOS,
CON PROFUNDO CARIÑO Y GRATITUD.**

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de Sinaloa por el apoyo que me ha brindado para la realización de este trabajo. A la Universidad Nacional Autónoma de México, por haberme permitido estudiar en su programa de maestría. Especialmente a la Dra. Elizabeth Luna Traill, por su valiosa asesoría y estímulo.

ÍNDICE

Presentación

Propósito	1
Metodología	2

Introducción

Datos geopolíticos de Sinaloa	3
Marco teórico	4

Presentación de los materiales

Habla culta	8
Gradación relativa	
Comparativos analíticos	
Comparativos orgánicos	16
Superlativo relativo	24
Formas comparativas analíticas sin término	39
Gradación absoluta	45
Superlativos orgánicos no productivos	
Superlativos orgánicos productivos	46
Superlativos analíticos	50
Habla popular	65
Gradación relativa	
Comparativos analíticos	
Comparativos orgánicos	67
Superlativo relativo	70
Formas comparativas analíticas sin término	75
Gradación absoluta	78
Superlativos orgánicos productivos	
Superlativos analíticos	80
Hablas culta y popular de Sinaloa	88
Gradación relativa	
Comparativos analíticos	
Comparativos orgánicos	91
Superlativo relativos	94

Formas comparativas analíticas sin término	98
Gradación absoluta	99
Superlativos orgánicos no productivos	
Superlativos orgánicos productivos	100
Superlativos analíticos	101
Conclusiones	104
Apéndices	
Tabla de usos según sexo y generación	108
Lista de informantes	113
Bibliografía	115

PRESENTACIÓN

PROPÓSITO

Este trabajo pretende contribuir al conocimiento del español hablado en México, a través de un estudio descriptivo del habla de Sinaloa, modalidad que apenas cuenta con investigaciones lingüísticas que definan su perfil,¹ y menos aún, con descripciones específicas de aspectos gramaticales, que tomen en cuenta una muestra de hablantes de todo el estado.

Sobre la gradación del adjetivo encontramos un estudio que tiene como objeto de análisis, el habla culta de la Ciudad de México: "*Gradación del adjetivo y del adverbio en la norma lingüística culta de la Ciudad de México*", de Maribel Madero Kondrat.(1979).² Marina Arjona Iglesias (1991) toca algunos aspectos del tema en "*El adverbio muy y otros intensificadores*", un análisis del habla popular de la ciudad de México. En los trabajos sobre las hablas de Guanajuato y Tabasco, realizados por Peter Boyd-Bowman (1960) y Rodney Williamson (1986), respectivamente, aparecen breves apartados dedicados al uso de las formas superlativas. Juan M. Lope Blanch, en "*Estado actual del español hablado en México*" (1983) así como en "*Observaciones sobre la sintaxis del español de México*" (1972), comenta sobre el uso de algunos recursos intensivos en adjetivos y adverbios.

Es nuestro propósito describir el fenómeno de la gradación del adjetivo en las hablas culta y popular del estado de Sinaloa, y comparar el comportamiento lingüístico

¹Del español hablado en Sinaloa, existen trabajos publicados que recogen fenómenos fonéticos y léxicos con diversa perspectiva. Entre estos podemos mencionar "*Aportaciones para el estudio del habla sinaloense*" de Francisco Gil Leyva; *Lexicón de Sinaloa* de Carlos Esqueda; y en una tónica diferente, con métodos propios de la lingüística, el trabajo de Juan López Chávez "*El fonema /s/ en el habla de La Cruz, Sinaloa*".

²Parte de este trabajo aparece publicado como "*La gradación del adjetivo en el habla culta de la Ciudad de México*", en *Anuario de Letras*, UNAM, México, 1983, pp. 71-118.

en ambas modalidades; los datos serán comparados con los análisis ya existentes. Nuestro estudio ofrecerá una información desconocida sobre el habla de esta región, en torno a un tema que se ha estudiado poco en las hablas de México; y como todo trabajo descriptivo, aportará ejemplos de usos lingüísticos que podrán servir de base para reflexiones de índole teórica.

METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo utilizo como guía el Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica, Vol. II: Morfosintaxis, específicamente el apartado 2.1.2.5.

Los materiales³ para esta investigación provienen de veintiocho horas de grabaciones que corresponden a cincuenta y seis entrevistas, de aproximadamente

media hora de duración cada una. En las mismas hay diálogos entre el informante y el encuestador, así como diálogos entre dos informantes.

Constituyen muestras de habla de diez localidades de Sinaloa: Culiacán, Mazatlán, Ahome, El Fuerte, San Ignacio, Cosalá, Choix, Mocerito, Eldorado y Chametla. Están comprendidas las distintas zonas geográficas



³Maritza López Berríos y Everardo Mendoza Guerrero, El habla de Sinaloa. Materiales para su estudio, Culiacán, Sinaloa, Universidad Autónoma de Sinaloa y El Colegio de Sinaloa (en prensa). La publicación de estos materiales tiene el propósito de hacer accesible un corpus confiable para el estudio del habla de Sinaloa. El presente trabajo es el primero que se realiza con esta muestra.

del estado: sierra, valle y costa; y todas son asentamientos que tienen cien años o más de fundados, a excepción de Eldorado, que fue incluido por su importancia como asentamiento en la posición geográfica que ocupa.

Se escogieron dos informantes, un hombre y una mujer, de cada una de tres generaciones sucesivas: 1ª generación, 25 a 35 años; 2ª generación, 36 a 55 años; y 3ª generación, 56 años en adelante. De cada generación se escogió un hablante sin instrucción escolar o con un máximo nivel de estudios de tercer año de primaria, y otro con un nivel superior a la enseñanza básica.⁴ Los informantes son oriundos de las localidades o han vivido por lo menos dos terceras partes de su vida en ellas.

1.- INTRODUCCIÓN

1.1.- DATOS GEOPOLÍTICOS DE SINALOA

Sinaloa ocupa el decimoséptimo lugar en extensión territorial entre los estados de la República Mexicana, con un área de 58,092 kilómetros cuadrados. Se ubica en el noroeste del país y colinda con los estados de Sonora, al norte; Chihuahua, al noreste; Durango, al este; y Nayarit al sur. El territorio sinaloense cuenta con valles extensos en las costas, zonas serranas y numerosas corrientes de agua, entre ellas ríos de considerable importancia. Su clima es semiárido.

Sinaloa tiene dieciocho municipios: Ahome, Angostura, Badiraguato, Concordia, Cosalá, Culiacán, Choix, Elota, Escuinapa, El Fuerte, Guasave, Mazatlán, Mocorito, Navolato, El Rosario, Salvador Alvarado, San Ignacio y Sinaloa. Los más importantes son Culiacán, Mazatlán y Ahome, donde se encuentran ubicadas las principales ciudades del estado, en términos políticos, económicos y demográficos.

La población, según el XI Censo General de Población y Vivienda 1990, es de

⁴ En las encuestas no se pudieron incluir, porque no fueron localizados, informantes de habla popular de la primera generación en las siguientes localidades: El Fuerte, Eldorado, Mazatlán y Chametla.

2,204,054 habitantes:
 1,101,621 hombres y
 1,102,433 mujeres. Del total de la población, un 39.40% es mayor de 25 años. La mayor parte de la población se asienta en los municipios costeros, que también son los de mayor densidad demográfica. Los centros urbanos más importantes, con los niveles de vida más altos, se ubican en



ellos; además, concentran gran parte de la actividad económica de la entidad. La agricultura y la pesca son las actividades que más aportan a la economía sinaloense y nacional, ya que es uno de los primeros productores agropecuarios del país. Los municipios costeros: Culiacán, Mazatlán, Navolato, Ahome y Guasave, encierran aproximadamente un 73% del total de la población del estado. La zona serrana tiene comunidades de escaso desarrollo y pocos habitantes; en conjunto los municipios de Badiraguato, Cosalá, Concordia, San Ignacio y Choix aportan sólo el 5.96% de la población total de Sinaloa.

1.2.- MARCO TEÓRICO

Por gradación del adjetivo entendemos la modificación en intensidad o cantidad del contenido de un adjetivo.⁵ Esta modificación puede darse de manera relativa o absoluta. En la gradación relativa dicha modificación se limita con puntos de

⁵ El presente trabajo toma en cuenta además de los adjetivos, las construcciones con sustantivo transpuesto a adjetivo con una preposición (construcciones exocéntricas equivalentes).

referencia, expresos o no, y así el adjetivo se convierte en la base para el contraste de dos elementos (términos), para la comparación de los mismos. Recursos sintácticos y léxicos logran la intensificación relativa. En la gradación absoluta el contenido del adjetivo se modifica sin términos de referencia, a través de recursos morfológicos, léxicos y sintácticos.⁶

La Academia incluye en el apartado de "Gradación del adjetivo", tanto a las construcciones que pertenecen a la gradación relativa como las de gradación absoluta. (RAE, 1985:416.) Otros gramáticos como Fernández Ramírez, Alcina y Blecua, Lenz y Menéndez Pidal, también engloban en el término "gradación", el estudio de ambas modalidades. Por su parte, Bello sólo habla de "grados de comparación", ya que opina que "el superlativo absoluto debe más bien considerarse como un mero aumentativo". (Bello, 1984:303.) En el mismo tenor, Gili Gaya considera que la gradación del adjetivo se da con el comparativo y el superlativo relativo; el superlativo absoluto es solamente la intensificación de una cualidad. (Gili Gaya, 1994:226.) Tanto Hernández Alonso como Alarcos, destacan que la gradación es un fenómeno de orden semántico, desde un punto de vista gramatical debe considerarse sólo como un tipo de modificación: "los llamados comparativos y superlativos no constituyen particularidad funcional de los adjetivos: son sólo peculiaridades semánticas..." (Alarcos, 1994:86.) Hernández Alonso descarta el término "gradación", ya que para él los comparativos y superlativos no son más que modificaciones de un adjetivo en la que los modificadores brindan "unos determinados rasgos al contenido, pero en ningún caso percibimos una gradación entre el supuesto positivo, el comparativo y el superlativo." (Hernández Alonso, 1986:93.) Lamíquiz no habla de grados del adjetivo, sino de grados de intensidad; y usa el término "cuantificación atributiva" para referirse al fenómeno.

⁶ En palabras de la Academia, las construcciones de superlativo "denotan simple intensificación o aminoración de la cualidad". (RAE, 1985:416.) Consideramos, junto con Roca Pons, que en el superlativo también hay comparación, en un sentido amplio del término. (Roca Pons, 1985:178.) En una tónica similar Lamíquiz afirma que toda cuantificación es relativa. (Lamíquiz, 1991:93.) Una modificación en la intensidad o cantidad del contenido del adjetivo es siempre relativa, aun en el caso del superlativo absoluto, donde la intensificación se da sin referencia específica. Cuando decimos: "María es muy inteligente", hay una referencia implícita en el ámbito donde se da la comunicación.

Coincidimos con Hernández y Alarcos en que la gradación, desde un punto de vista gramatical, es una de las modificaciones que puede sufrir el adjetivo; sin embargo creemos que es pertinente el término gradación.

César Hernández sostiene que la comparación no cuantifica el contenido de la forma básica del adjetivo, sino que meramente establece una correlación semántica entre dos elementos, contrasta dos (términos) en cuanto a un criterio: "o dicho con un ejemplo, que mejor respecto a bueno no supone una cuantificación. Que aunque digamos de alguien que es mejor que otro, ello no implica que su bondad haya aumentado o sea mayor que cuando decimos sencillamente que es bueno. Solamente establecemos con esa forma una relación entre dos elementos sobre la base de la bondad." Creemos que si bien en la gradación relativa, no se pueda hablar de cuantificación en sentido estricto, sí se da en las construcciones comparativas un cambio en la intensidad o el énfasis con respecto a la forma básica del adjetivo, y en ese sentido se justifica hablar de gradación, tanto en este caso, como en el de las construcciones superlativas, sin que ello implique un esquema lineal ascendente positivo —comparativo— superlativo, sino más bien del orden positivo —comparativo y positivo— superlativo, en el que la gradación se establece con respecto de la forma base, con la limitación de una referencia específica, expresa o no, en la gradación relativa, y sin referencia específica en la gradación absoluta.

La gradación relativa se manifiesta con frecuencia con la modificación del adjetivo por un elemento adyacente, en los sintagmas *tan, más, menos + adjetivo + que, como, de*, llamados comparativos analíticos, o con una modificación con cambio léxico, los comparativos etimológicos (*orgánicos*) *mayor, menor, mejor, peor*, etcétera. Algunas veces las construcciones analíticas no llevan el término expreso. En este caso pueden considerarse como formas límite entre la gradación relativa y la absoluta, ya que pueden interpretarse como superlativos absolutos o como comparativos analíticos sin término de comparación expreso. (Madero, 1983:73-74.) Otra manifestación de la gradación relativa es el comparativo de excelencia o superlativo relativo, en el que se

contrasta un elemento particular con la totalidad de los elementos de su clase;⁷ en esta construcción comparativa se antepone un determinante al sintagma comparativo, analítico u orgánico: "*el mayor que conozco*"; "*lo mejor de la producción*". Por último, tenemos las construcciones que englobamos en el término de comparación coordinada, con dos variantes: la comparación condensada, nombre que le da Madero a este tipo de sintagmas (Madero, 1983:73), en la que se coordinan dos comparativos referidos a un mismo término de comparación: "*no sé si es mejor o peor que tu cuento*"; y la llamada comparación correlativa (Kany, 1969:74), en la que se coordinan correlativamente dos adjetivos intensificados: "*la gente entre más rica, más sencilla*". Ambas se manifiestan con la adición de nexos a los sintagmas comparativos.

La gradación absoluta cuenta con recursos morfológicos entre los que se encuentran los prefijos intensivos *re--*, *rete--*, *requete--*, *archi--*, *super--*, *ultra--*, etc. y los sufijos *--ísimo* y *--érrimo*; además de recursos sintácticos: la repetición del adjetivo ("*está bello, bello*"), el superlativo hebreo ("*vanidad de vanidades*") y la modificación por un elemento adyacente (*muy*, *demasiado*, *sumamente*, etc.) en el sintagma superlativo analítico ("*Es un niño muy inteligente*"). También se logra a través de recursos léxicos, con los superlativos etimológicos (orgánicos) tales como *supremo*, *infimo*, *óptimo*, *pésimo*, etc.

2.- PRESENTACIÓN DE LOS MATERIALES

En líneas generales, sigo el esquema de Madero en la presentación de los materiales, con varias modificaciones pertinentes para dar mejor cuenta de nuestros datos, sin obstaculizar el contraste de los mismos con los estudios previos.⁸

⁷ Bello considera que, junto a los comparativos y la forma básica del adjetivo, constituyen los grados de comparación: positivo ("docto"), comparativo ("más docto") y superlativo ("el más docto"). (Bello, 1984:303)

⁸ El corpus de la investigación de Madero proviene del análisis de 25 horas de grabaciones realizadas con informantes cultos de la ciudad de México, que pertenecen a tres generaciones: primera, 25 a 35 años; segunda, 36 a 55 años; y tercera, 56 años en adelante. Dichas grabaciones incluyen entrevistas con un

2.1.- HABLA CULTA⁹

2.1.1.- Gradación relativa

En la gradación relativa podemos distinguir, siguiendo a Hernández Alonso (1993:90), la comparación de dos elementos distintos sobre una base común: "*Pedro es más listo que Ricardo*"; la comparación de dos bases referidas a un mismo actante: "*Marta es más inteligente que estudiosa*"; y la comparación de dos elementos temporales, causales, espaciales, etc. referidos a un solo eje referente, sobre una base común: "*Laura está más guapa ahora que hace diez años*". Son variantes de éstas las estructuras en que se multiplican o geminan las bases de comparación o los elementos comparados.

En nuestros materiales encontramos ejemplos del primero y el tercer tipos. Madero encuentra que la mayoría de los comparativos que analiza se ubican en el esquema del primer tipo. (Madero, 1979:9.)

2.1.1.1.- Comparativos analíticos¹⁰

solo informante, diálogo dirigido entre dos informantes, conferencias y encuestas secretas. Arjona, por su parte, analiza un corpus que corresponde a 17 horas de grabación de 47 informantes del nivel sociocultural bajo de la ciudad de México (transcritas en El habla popular de la ciudad de México. Materiales para su estudio, UNAM, 1976), pertenecientes a tres generaciones: primera generación, 18 a 34 años; segunda generación, 35 a 54 años; tercera generación, 55 años en adelante. Hay diálogos entre el informante y el encuestador, y diálogos entre dos informantes. Algunas encuestas son secretas. La investigadora compara sus resultados con los de Madero.

⁹ Los materiales provienen del análisis de 15 horas de grabaciones que corresponden a 30 informantes con las características descritas en el apartado de "Metodología".

¹⁰ Consideramos en este apartado sólo las comparativas con término expreso. Las construcciones analíticas sin término las estudiaremos más adelante, siguiendo a Madero, bajo "formas analíticas sin término de comparación", por considerarlas formas fronterizas o límite entre el comparativo y el superlativo.

2.1.1.1.1.- Comparativos analíticos con término expreso (36 casos, 100%)

Sobre la naturaleza del término de comparación, como dice Martínez García, "gramáticos de diversa índole y filiación (incluso los más reacios a identificar lo dicho con lo que pudiera haberse expresado) admiten de buena gana, en el caso de las comparativas la existencia de elipsis de una o varias unidades". (Martínez García, 1994:117.) La Academia apunta que en el segundo miembro de la comparación antecedido por *que* están sobreentendidos "el término común con respecto al cual se establece la comparación y todos aquellos que vengan expresos en la oración principal". (RAE, 1985:545.) Gili Gaya sugiere que oraciones como "*María es más hermosa que su hermana*" son oraciones simples que pueden considerarse elípticas. (Gili Gaya, 1994:318.) Hernández Alonso establece que el término de comparación es todo el segmento a partir de *que*, *de* o *como*, y lo explica como producto de elipsis: "es decir que los términos comparados, salvo rarísimas excepciones, son dos predicados, si bien el segundo prescinde con frecuencia de alguno de sus elementos por zeugma. Consecuentemente el *que* o *de* que encabezan estas construcciones son unos transpositores que introducen una cláusula o nexus adyacente." Distingue entre lo que es el término de comparación sintáctico y el segundo elemento comparado. En un ejemplo como "*Ricardo es más inteligente que Juan*", el término de comparación sintáctico es todo lo que aparece detrás de *que* y no sólo *Juan*; *Juan* es el segundo elemento, "referente y semántico", de la comparación. (Hernández Alonso, 1993:98.) Lenz, sin distinguir el término de comparación del segundo elemento comparado, advertía que en ese tipo de oraciones lo que se compara no son los adjetivos sino los sustantivos. (Lenz, 1925:118.) Alarcos se refiere al término de comparación como "oración degradada por *que* (sea o no elíptica)" (Alarcos, 1994:342), con lo que admite la elipsis como posible explicación para la estructura del término. Martínez García, por otro lado, apunta que el segundo miembro de las comparativas con *de* "no es una oración sino un grupo sintagmático del tipo '*lo fuertes que eran*'." En el se elide el elemento cuantificado: "*Pedro es más alto de lo [alto] que es su padre*". (Martínez García, 1994:128-130.) En otras palabras, el término de comparación proviene de una

oración transpuesta por un relativo y sustantivada, estructura que no tiene el mismo nivel sintáctico que la estructura que contiene el primer elemento de la comparación. Desde una perspectiva generativa, se plantea la representación del término como producto de la aplicación de reglas de elisión a una estructura oracional. (Plann,1984:191-213.) En estudios similares Rojas, siguiendo a Huddleston, cree que el término de comparación encabezado por *que* puede explicarse sin recurrir a la elipsis, en una etapa más temprana del proceso generativo, a través del paralelismo funcional, restricción impuesta por la dependencia del término con la estructura que contiene el primer elemento de la comparación (estructura matriz). Respecto a la función del término de comparación, muchos gramáticos (la Academia, Bello, Gili Gaya, Alarcos, Roca Pons, entre otros) coinciden en afirmar que el término es una subordinada adverbial. Hernández Alonso considera que la función del término de comparación es la de adyacente del cuantificador, al que delimita y del cual depende, y no una oración subordinada adverbial ya que este segmento no puede sustituirse por ningún adverbio, además de que no constituye una oración, pues carece de independencia sintáctica. (Hernández Alonso,1993:94.)

2.1.1.1.1.- Comparativo analítico de igualdad (3 casos, 8.3%)

En los registros de habla culta, *como* introduce el término de comparación, que en los 3 ejemplos, es una oración: "*y comprendieron que no eran tan malos como se decía*" [27B]; "*no estamos tan preparados como para dar una opinión sobre eso*" [13B]; "*pero no en la forma en que lo resienten ciudades tan grandes como es la ciudad de Culiacán*" [5B]. En este último ejemplo, el verbo tiene un valor enfático.

En la muestra del habla culta de Sinaloa, los comparativos analíticos de igualdad constituyen el 8.3% de los comparativos analíticos con término; en los materiales de la ciudad de México son el 22.9% del total.

Los materiales de Sinaloa sólo recogen oraciones como término de comparación en los comparativos de igualdad, a diferencia de la muestra de México, que además

registra sustantivos y frases nominales ("*La mujer debe estar tan preparada como el hombre*") (Madero,1983:80-81.)

2.1.1.1.1.1.- Clase de adjetivo en la construcción.

Dos son los adjetivos predicativos que aparecen en las construcciones de igualdad, y que se menciona arriba: "*no estamos tan preparados*"; "*no eran tan malos*". Sólo en un ejemplo el adjetivo es atributivo: "*ciudades tan grandes*". En todos los casos encontramos adjetivos calificativos.

2.1.1.1.1.2.- Comparativo analítico de superioridad (32 casos, 86.1%)

2.1.1.1.1.2.1.- Con el término introducido por *que*¹¹

En el total de los casos de habla culta (32) el término de comparación está introducido por *que*. De estos ejemplos, 10 tienen como término una frase nominal: "*no hay persona más enamorada de Choix que los choixefños*" [29B]; "*o sea que como que se ve más bonita que el último día*" [16B]. Un pronombre es el término de

¹¹ Para Alarcos el *que* de las oraciones comparativas es "una conjunción que une segmentos equifuncionales de cuantificación diferente, y exige para su aparición la presencia del cuantificador oportuno en el segmento precedente." (Alarcos,1970:192-206.) Según Rojas "los términos con que se interpretan como términos paralelos de un elemento conveniente en la construcción matriz". (Rojas,1990:227; subrayado nuestro.) Contrario a los términos con *que*, en los términos que llevan *de*, no se da el paralelismo funcional que se observa en las construcciones con *que*. Los términos de comparación relacionados por *de* "llevan en esta preposición misma la marca de su función, en cuanto términos prepositivos canónicos y, como tales, excluyen toda marca de función adicional y reciben por término una construcción nominal." (Rojas,1990:228.) Para Alarcos las construcciones con *de* son "otro modo de especificar la cuantificación expresada por más y menos" que se produce "agregándole una secuencia adyacente adjetivada con la preposición *de* y que consiste de una construcción sustantiva de relativo con el artículo." (Alarcos,1994:347.) Creemos que Alarcos, igual que Martínez García, sólo está tomando en cuenta una de las posibles representaciones del término con *de*, las del tipo: "*es algo más difícil de lo que parece*", y no otras como "*es más inteligente de lo normal*", ambas construcciones nominales.

comparación en 14 oportunidades: *"el fue más vivo que yo"* [7B]; *"porque unos éramos más pobres que otros"* [30B]. Entre estos ejemplos se encuentran 3 pasajes de un mismo hablante que muestran términos con cierto grado de lexicalización: *"yo estaba más enojao que nada"*, *"yo estaba más alocao que nada"* [6B].¹² Se dan tres casos con adverbio en función adverbial: *"está más cómoda la vida allá que aquí"* [7B]; *"los abarrotes venden un poquito más caro que aquí en el centro"* [24B]. Son 5 los casos en que el término es una oración: *"muy despacito está creciendo, pero está mucho más grande que cuando yo lo conocí"* [24B]; *"es más fácil buscar dinero para comprar otra que hacerle la luchita"* [28B].

El porcentaje de uso de los comparativos analíticos de superioridad con término de comparación expreso es mucho más alto en los materiales de Sinaloa que en los de la ciudad de México, un 86.1% frente a 55.7%. Mientras en la muestra de Sinaloa el término en todos los casos va introducido por *que*, en la de la ciudad de México, Madero recoge un caso con la preposición *a* (*"Todo es más difícil a aquella época"*) y otro con *de* (*"Una estancia en Europa mucho más prolongada que...de los pocos días que abarcaba el congreso"*).¹³ En ambas, los términos de comparación son mayormente elementos con valor nominal: frase nominal o pronombre, en Sinaloa; frase nominal o pronombre, pero además sustantivo, en la ciudad de México (*"Con una visión crítica extraordinaria, realmente, incluso más crítica que Fromm"*). Madero no documenta adverbios o frases adverbiales como términos de comparación; en los materiales de Sinaloa encontramos los 3 casos mencionados anteriormente. Las dos muestras recogen oraciones término. No encontramos ejemplos como los que recoge Madero, en los que el término de comparación es un adjetivo o un complemento prepositivo (*"Pero ya es más francés que mexicano"*; *"Es una situación difícil que un*

¹² Porque el indefinido *nada* (al igual que *todo*) encierra en su significado la idea de absoluto, estas construcciones adquieren un matiz superlativo.

¹³ Madero interpreta, apoyada, entre otros, por Bello y la Academia, que en este ejemplo el hablante vacila entre los nexos *que* y *de*, pero se decide por este último porque hay estimación numérica en el término. Más allá del uso canónico no me parece inaceptable para los hablantes el uso de *que* en la situación descrita e incluso con términos de mayor precisión numérica: *"Leyó más que tres de esas novelas"*.

niño esté más interesado en las faldas que en los estudios") (Madero,1983:82.)

2.1.1.1.2.2.- Clase de adjetivo en la construcción

Todos los adjetivos en los ejemplos de esta construcción comparativa son calificativos. De los 32 casos, 28 tienen adjetivos predicativos: "**son más chicos que yo esos**" [19B]; "**éste es más peligroso que tú**" [6B]. Sólo en 4 oportunidades encontramos adjetivos atributivos: "**con... telas más humildes que otras, pero quieren estar al... a lo figurón**" [29B]; "**el agua siempre tomaba un sabor más malo que la...**" [30B].

2.1.1.1.2.3.- Adición de intensificadores o atenuadores

En los hablantes de habla culta encontramos ejemplos de construcciones analíticas comparativas de superioridad cuya intensificación aumenta con el uso del adverbio *mucho* (1 caso) y con la repetición de la construcción comparativa (1 caso): "**muy despacito está creciendo, pero está mucho más grande que cuando yo lo conocí**" [24B]; "**pero como ellos eran más grandes, más grandes que yo**" [7B]. *Poco* es el atenuador en dos ejemplos: "**en los ranchos es un poco más difícil que aquí en Mocorito**" [7B], "**los abarrotes venden un poquito más caro que aquí en el centro**" [24B].

Madero documenta 6 casos con *mucho* y ninguno con *poco*, sin embargo en sus materiales se recoge el adverbio *ligeramente* como atenuador, situación que no se da en la muestra sinaloense ("**Una magnitud ligeramente más débil que la magnitud 16**"). (Madero,1983:83.)

2.1.1.1.1.2.4.- Construcciones especiales

2.1.1.1.1.2.4.1.- Construcción con comparativos coordinados.¹⁴

En los materiales de habla culta encontramos un caso en que varios comparativos analíticos de superioridad, con diferentes adjetivos, aparecen yuxtapuestos y tienen un mismo término: "*ese desarrollo es para que fueran más atentos, más respetuosos, más educados que nosotros*" [9B].

El estudio de la gradación en la ciudad de México no recoge ejemplos como éste.

2.1.1.1.1.3.- Comparativos analíticos de inferioridad (1 caso, 2.8%)

El único caso recogido en la muestra de habla culta tiene como término de comparación una frase nominal, introducida por *que*: "*a la mejor sí somos más... menos inteligentes que los jóvenes*" [18B].

Los materiales de la ciudad de México, igual que los de Sinaloa muestran un escasísimo número de comparativos analíticos de inferioridad, con un porcentaje de 3.2% y 2.7% respectivamente. En todos los casos el término va conectado por *que*. No encontramos pronombres como término de comparación, como sucede en uno de los dos ejemplos que recoge Madero ("*Hay unas privadas en el cuarto piso, también un poco menos elegantes que éstas, pero también elegantes*"); en el otro caso, al igual que en el único ejemplo de nuestra muestra, el término es una frase nominal. (Madero, 1983:81.)

¹⁴No debe confundirse esta construcción con la comparación condensada, en la que una misma construcción comparativa, con un solo adjetivo, tiene los adverbios coordinados: "*más o menos difícil*".

2.1.1.1.1.3.1.- Clase de adjetivo en la construcción

El único ejemplo que recogimos tiene un adjetivo calificativo predicativo.

2.1.1.1.1.4.- Otros comparativos analíticos

2.1.1.1.1.4.1.- Comparación correlativa (1 caso, 2.8%)

Sólo registramos un caso: *"yo pienso y he visto que la gente, muchas veces, entre... entre más rica, por decirlo así, es más sencilla"* [18B].¹⁵

2.1.1.1.1.5.- Usos no documentados

En los materiales de habla culta no encontramos ningún ejemplo de intensificación adicional o atenuación en los comparativos analíticos de igualdad.¹⁶

En nuestros materiales no encontramos casos con otros correlativos aparte de *entre más... más*. Madero documenta además de dos casos con *entre*, un ejemplo con *cuanto* ("*cuanto más bajo es el nivel intelectual de la mujer, mayor libertad absorbe al ser independiente*"); dos casos con *mientras* ("*mientras más temprana es la estrella, mientras más joven resulta ser o aparentar ser, mayor relación entre el material interestelar y la estrella*"); y otros dos ejemplos con *a* ("*a mayor masa, mayor rapidez de caída*").

Tampoco registramos ejemplos de comparación condensada; en los de habla

¹⁵ Kany considera a la locución *entre más... más* como de uso frecuente en algunas regiones de Hispanoamérica, pero con una frecuencia menor que *mientras más...más*, la locución más común en la comparación correlativa. (Kany, 1969:74)

¹⁶ El comparativo de igualdad no admite atenuadores y el único recurso intensivo admisible es la repetición del adjetivo, del adverbio o de la construcción completa: "un vestido tan caro, caro"; "una comedia tan, tan graciosa"; "un comentario tan mordaz, tan mordaz".

culta de la ciudad de México, Madero recoge 4 ejemplos que constituyen un 6.5% de los comparativos analíticos con término expreso ("*Culturas de otros pueblos, más o menos adelantadas que nosotros*") (Madero, 1983:83.)

2.1.1.2.- Comparativos orgánicos (103 casos, 100%)

En la muestra estudiada los comparativos orgánicos tienen verdadero valor comparativo en 55 (53.3%) de sus 103 apariciones.¹⁷ En nuestros materiales no registramos ejemplos de *mayor* con valor comparativo, refiriéndose a la edad. Sólo encontramos casos en que *mayor* se refiere a cantidad o a tamaño: "*mayor rendimiento*"; "*mayor campo de acción*". *Menor* significa "*más pequeño*" o "*más chico*" y puede referirse también a edad, cantidad o tamaño. La muestra sinaloense ofrece ejemplos de todos los usos: "*mi hermano, el que es un poquito menor*"; "*tienen un rendimiento un poco menor*"; "*de menor importancia*". *Mejor* tiene el significado de "*más bueno*" en el sentido de calidad o condición moral o física. En todos los ejemplos recogidos, *mejor* se utiliza con el sentido de calidad: "*no hay mejor garantía*"; "*tienen mejores oportunidades*". El comparativo patrimonial *peor* suele tener el significado de "*más malo*" en el sentido de calidad o condición moral o física. No encontramos ningún ejemplo con este comparativo.

Del total de casos, 16 ejemplos presentan el término de comparación expreso y 39 carecen de él, aunque puede recuperarse en el contexto. En el resto de los casos, 48 ejemplos (46.6%), los comparativos etimológicos han perdido el valor de comparación.¹⁸

¹⁷ Mayor puede tener el significado de "más grande" en cuanto a edad, tamaño o cantidad.

¹⁸ La Academia en su Esbozo apunta que de los comparativos heredados del latín, conservan su valor comparativo *mayor*, *menor*, *mejor* y *peor*; "significan respectivamente más grande, más pequeño, más bueno, más malo, y se construyen con la conjunción *que*". Considera que otros comparativos orgánicos, "a pesar de su forma no se sienten hoy como como comparativos: superior (de arriba), inferior (de abajo), exterior (de fuera), interior (de dentro), ulterior (de allá), ceterior (de acá), porque si bien se resuelven en más, no admiten la conjunción

2.1.1.2.1.- Con el término de comparación expreso (16 casos, 15.5%)

Los comparativos orgánicos que tienen término expreso son *mejor, mayor, menor, anterior y posterior*.

En los materiales de habla culta de la ciudad de México, estudiados por Madero, aparecen con término expreso los comparativos *mejor, mayor, menor, posterior*, y contrario a la muestra de Sinaloa, se registra *peor, superior e inferior*, y está ausente el comparativo *anterior*. Madero encuentra que un 13% del total de comparativos orgánicos registrados tiene el término de comparación expreso, proporción menor que en los materiales sinaloenses en los que alcanzan un 15.5% de los comparativos orgánicos registrados. (Madero,1983:75.)

En los materiales de Sinaloa el nexo más frecuente en los términos de comparación es *que*, seguido de *a*, y con el menor número de casos, la preposición *de*. Madero presenta el siguiente orden en su estudio: la preposición *a*, con la mitad de los casos, seguida por *que*, y por último, igual que en la muestra de Sinaloa, la preposición *de*.

2.1.1.2.1.1.- Con el término introducido por *que* (9 casos)

De los casos con el término expreso, 9 lo tienen conectado por *que*. Entre estos se encuentran 3 ejemplos con *mayor* cuyos términos lo constituyen una frase prepositiva y una frase nominal: "*porque ahí hay que luchar con una serie de cosas muy... pues con mayor profundidad que en la cabecera municipal*" [10B]; "*(un profesionista) cuyos gastos y cuyas necesidades son de... son de un mayor nivel o de*

que, sino que se construyen con la preposición *a*; superior *a*, inferior *a*, etc." (RAE,1985:418.) Somos de la idea de que independientemente del nexo que presente el término de comparación, si estos comparativos se resuelven en *más*, entonces tienen valor comparativo.

un mayor grado de importancia que económico" [17B].¹⁹ *Menor* aparece también 3 veces con frase nominal y pronombres como términos de comparación: "*por lo tanto su rendimiento es un poco menor que... podríamos decir, de los alumnos de la mañana*" [17B]; "*y los otros son menores que yo*" [30B]. Son tres los ejemplos con *mejor*, el término es una frase nominal o frase adverbial: "*están mejores las personas que se dedican a changuear que los propios cooperativistas*" [21B], "*alrededor tiene mejores casas que aquí en el centro*" [12B].

En los ejemplos cuyo término de comparación va introducido por *que*, el comparativo *mayor* tiene función atributiva: "*mayor nivel*"; "*mayor profundidad*". En todas sus apariciones, *menor* tiene función predicativa: "*son menores que yo*"; "*su rendimiento es un poco menor*". *Mejor* ejerce una función atributiva en dos casos: "*no hay mejor garantía*"; "*nadie tiene mejores casas*". En un caso su función es predicativa: "*están mejores las personas...*".

Los materiales de la ciudad de México muestran que *mayor* es el comparativo que con más frecuencia se conecta con *que* (5 casos), seguido de *mejor* (4), y *peor* e *inferior* (1 caso cada uno). Como hemos señalado arriba, en la muestra de Sinaloa, hay tres casos con cada uno de los tres comparativos, *mejor*, *mayor* y *menor*. Los términos de comparación son, en su mayoría, elementos con valor nominal: frases nominales, pronombres, y adjetivos o adnominales sustantivados, en el caso de Sinaloa; sustantivos, frases nominales y pronombres en el caso de la ciudad de México. No registramos en los materiales de Sinaloa casos como el que señala Madero, en el que se comparan dos complementos prepositivos del adjetivo: ("*El enrojecimiento provocado por este envoltente, necesariamente va a ser mayor en la parte inferior que en la parte superior*") (Madero, 1983:76.)

¹⁹ En este ejemplo el término de comparación expreso es *económico*, que el contexto permite interpretar como equivalente a la frase nominal "el económico". Nótese como el mismo informante [17b] en el ejemplo que sigue, con el comparativo *menor*, hace el mismo tipo de elisión.

2.1.1.2.1.2.- Con el término introducido por *de* (2 casos)

De introduce el término en 2 ejemplos, uno con *mayor* y otro con *menor*; en ambos casos el término de comparación es una construcción con valor nominal: "o sea que la X no va a tener un exponente **mayor de uno**" [22B]; "existe una...un recelo, pues, entre...un estudiante de esa edad y un maestro **menor de esa edad**" [17B].

En todos los ejemplos los comparativos orgánicos tienen función atributiva: "no va a tener un **exponente mayor de uno**"; "y un **maestro menor de esa edad**".

Tanto en los materiales de Sinaloa, como en la muestra de la ciudad de México, los comparativos orgánicos cuyo término se conecta con *de*, son *mayor* y *menor*. En la muestra de la ciudad de México se recogen 3 casos, 2 con *menor* y uno con *mayor*; mientras que en la de Sinaloa hay 1 caso con cada comparativo. Ambas muestras recogen ejemplos en los que los términos de comparación son un numeral, uno; y el sustantivo edad: ("*menores de edad*") (ciudad de México)²⁰ "*menor de esa edad*" (Sinaloa).

2.1.1.2.1.3.- Con el término introducido por *a*²¹ (5 casos)

Encontramos 5 casos en que la preposición *a* introduce el término de comparación, 4 casos con *anterior* y uno con *posterior*,²² los términos son pronombres

²⁰ Creemos que en este caso se trata de un sintagma lexicalizado en el que *menor* ha perdido su valor comparativo (*menor de edad* = no adulto).

²¹ Hernández Alonso y Quilis opinan, contrario a Bello y a la Academia, que los nexos *de* y *a* indican una comparación subordinada frente a *que*, el cual marca una comparación coordinada. Del término de comparación con *a*. Tal vez podemos decir, en la línea de Rojas, que igual que los términos con *de*, tienen en la preposición misma la marca de su función como términos prepositivos y por eso son siempre construcciones con valor nominal. No se da en ellos el paralelismo sintáctico característico del término con *que* y también de la coordinación. Con estas ideas en mente, compartimos el criterio de Madero y consideramos a *que*, *de* y *a* como nexos que marcan el término de comparación.

²² Señala la Academia que junto a otros comparativos patrimoniales (véase nota 21), *anterior* ni *posterior* se consideran hoy como comparativos no sólo porque admiten *a* en lugar de *que*, sino porque "no pueden resolverse en más".

(3 casos) o frases nominales (2 casos): "*son anteriores a mí esas personas*" [9B]; "*y anteriores a nosotros hubo personas que se preocuparon*" [5B]; "*y no tengan problemas posteriores al momento de la titulación*" [17B].

Estos comparativos patrimoniales tienen todos función atributiva, excepto *anterior* en el ejemplo "*son anteriores a mí esas personas*".

Contrario a nuestros materiales, Madero registra en la ciudad de México ejemplos en los que la preposición *a* introduce el término de los comparativos *mayor*, *superior* e *inferior*, y no registra ejemplos con el comparativo *anterior*, que son los de mayor número en la muestra de Sinaloa.

Al igual que en los materiales de Sinaloa, en los de la ciudad de México los términos de comparación son elementos con valor nominal; pero mientras en la muestra de Sinaloa son solamente frases nominales y pronombres, en los ejemplos citados por Madero son adjetivos y adnominales sustantivados, además de frases nominales. (Madero, 1983:76.)

2.1.1.2.1.4.- Sin término de comparación expreso (39 casos, 37.8%)

Hay construcciones comparativas que no tienen el término expreso, pero siguen considerándose como tales ya que expresan una modificación en la intensidad del adjetivo y el segundo elemento de la comparación, la referencia, puede establecerse por el contexto de la expresión.²³ Con *mayor* encontramos 12 ejemplos: "*porque uno*

(RAE, 1985:418.) Creemos que estas formas no pueden resolverse en *más*, tal vez porque no están relacionadas con ningún adjetivo en particular, aun en el latín, ya que fueron derivados de adverbios y preposiciones de lugar y tiempo. (RAE, 1985:199.) Otros comparativos patrimoniales de igual origen conservan el valor comparativo aunque asociados a adjetivos específicos como el caso de *superior* e *inferior*, que hoy se usan como comparativos de "alto" y "bajo" respectivamente. Entonces el que *anterior* y *posterior* no equivalgan a una construcción con *más*, no significa que actualmente hayan perdido por completo el valor comparativo, sino que cuando lo conservan también están muy cerca de su significado original. Creemos que los casos que recogimos son ejemplo de ello.

²³ Madero apunta que estos casos "no presentan la referencia, pero conservan el valor de comparativos, si no sintagmáticamente, al menos paradigmáticamente, ya que podemos reponer el término con la ayuda del contexto,

de los renglones que se ha atendido con *mayor... fuerza* viene siendo el de seguridad pública" [13B]; "cuya planta docente tiene *mayor tiempo de preparación*" [17B]. *Menor* aparece en solo dos oportunidades: "y les saca provecho, de la anécdota, del hecho de *menor importancia*" [3B]; "lo han dejado en una situación donde él sigue la línea de *menor resistencia*" [27B]. Son 20 los ejemplos con *mejor*: "voy a tratar de hacer un *mejor papel aquí*" [8B]; "ojalá hubiera sido *mejor*, ¿verdad?" [30B]. *Superior* aparece en 4 ejemplos: "pues yo siempre he preferido los *grupos superiores*" [15B]. Encontramos un solo ejemplo con *inferior*: "catalogo a esas *personas como inferiores*" [29B].²⁴

De los comparativos orgánicos sin término expreso, *mayor* y *menor* aparecen en todos los casos en función atributiva: "*visión mayor*"; "*menor importancia*". *Mejor* ejerce ambas funciones, en 12 ejemplos tiene función atributiva: "*mejor papel*", "*una mejor forma de vida*"; y en 8 casos, predicativa: "*que es mucho mejor la escuela de Chihuahua*", "*no, es mejor ahora*". En todos los ejemplos con el comparativo *superior*, éste tiene función atributiva: "*grupos superiores*", "*órdenes superiores*". *Inferior* desempeña una función atributiva, aunque se elide el sustantivo: "*catalogo a esas personas como [personas] inferiores*".

Los comparativos orgánicos sin término de comparación expreso aparecen en un porcentaje más bajo del total de comparativos orgánicos registrados, en la muestra de Sinaloa (37.8%) que en la de ciudad de México (52.2%) (Madero, 1983:77.)

dado que equivalen a su correspondiente forma analítica". (Madero, 1983:77.) Los ejemplos de comparativos orgánicos sin término de comparación de nuestros materiales muestran que en muchos casos se puede construir más de un término, a partir del contexto. Creemos que más que recuperar el término lo que recuperamos es la referencia. En el ejemplo: "voy a tratar de hacer un *mejor papel aquí*", podemos pensar en más de una construcción término, con nexos diferentes, a partir del contexto: "voy a tratar de hacer un *mejor papel aquí que allá*"; "voy a tratar de hacer un *mejor papel aquí del que hice allá*". Se puede apreciar que son dos sintagmas posibles que apuntan a una misma referencia de comparación.

²⁴ En este ejemplo, *inferior* es comparativo de "bajo" en el sentido de calidad o condición moral, y se elide el sustantivo modificado por el adjetivo.

2.1.1.2.2.- Comparativos orgánicos sin valor comparativo (48 casos, 46.6%)

En los materiales de habla culta el comparativo etimológico *mayor*, carente de valor comparativo, aparece 12 veces con el significado de "adulto", "de bastante edad" o "importante": "*parece que han perdido el respeto por las **personas mayores***" [8B]; "*ya eso ya está caro, ya son **palabras mayores***" [20B]. Encontramos 4 ejemplos con *menor* en el sintagma lexicalizado "juez menor". *Interior*, con el significado de "de dentro" o sustantivado ("el interior"), se encuentra en 10 ejemplos: "*al otro día apareció un trabajito en las **páginas interiores***" [3B]; "*al interior de la institución... pues es un vínculo*" [4B]. Son 12 los casos en que *superior* no tiene valor comparativo, sino que significa "alto" (como adjetivo positivo), aparece en sintagmas lexicalizados o está sustantivado: "*hemos estudiado los cursos en la Escuela Normal **Superior** de Nayarit*" [10B]; "*tiene que apoyar sobre todo a nuestros **superiores***" [13B]. En 11 oportunidades *anterior* significa "pasado" o "de antes", ha perdido su valor comparativo: "*en **años anteriores** declan: 'Ahí está la feria'*" [25B]; "*presiento que diga que son mis **alumnos anteriores***" [15B].

Los comparativos carentes de valor comparativo aparecen en un más alto porcentaje en la muestra de Sinaloa (46.6%) que en la de ciudad de México (34.4%). En ambas muestras los comparativos *mayor*, *menor*, *superior*, *anterior* e *interior* aparecen sin valor comparativo. Según Madero, sus materiales incluyen además, en este rubro, los comparativos *inferior*, *posterior*, *exterior* y *ulterior*, mismos que no registramos en los materiales sinaloenses.

Con los mismos significados y usos que en la muestra sinaloense, aparecen *mayor*, *menor* e *interior* en los materiales de la ciudad de México. En la muestra de Sinaloa, *superior* se encuentra sólo en sintagmas lexicalizados, mientras que en la de ciudad de México también se usa como locativo, con el significado de "alto" ("*la parte superior*") (Madero, 1983:78.)

2.1.1.2.3.- Adición de intensivos o atenuadores

Entre los ejemplos de habla culta encontramos el comparativo orgánico intensificado por el adverbio *mucho* en un caso: "*es mucho mejor la escuela de Chihuahua*" [13B].²⁵ El adverbio *poco* es el atenuador en dos ejemplos: "*su rendimiento es un poco menor que, podríamos decir, de los alumnos de la mañana*" [17B]; "*mi hermano Antonio, el que es un poquito menor que él*" [7B].

Madero documenta en sus materiales el uso de *mucho* (8 casos) y *muy* (4 casos) como intensificadores de comparativos orgánicos; en la muestra que nos ocupa no registramos ejemplos con *muy*, en ambas muestras solamente se usa el atenuador *un poco* (un caso en cada una) (Madero,1983:79.)

2.1.1.2.4.- Usos no documentados

En la muestra de habla culta sinaloense no documentamos, en ningún contexto, los comparativos *ulterior* y *exterior*, que sí aparecen en el estudio de Madero. Tampoco observamos construcciones en las que los comparativos orgánicos *mayor*, *menor*, *peor* o *mejor*, sean la base de formas analíticas tales como "*más peor*" o "*más mejor*".²⁶ Tampoco detectamos casos en los que *superior* e *inferior* funjan como comparativos o superlativos de los adjetivos *bueno* y *malo*, respecto a calidad. (RAE,1985:199.) Aunque *mayor*, cuando funciona como positivo, admite el intensificador *muy*, no registró ningún caso en los materiales que estudiamos.

²⁵ Este comportamiento es el característico de estas formas. La Academia señala que *mayor*, *menor*, *mejor* y *peor* se refuerzan con *mucho* y *superior*, *inferior*, *anterior*, *posterior*, etc. lo hacen con *muy*. (RAE,1985:418.)

²⁶ Estas construcciones tienen antecedentes en el latín y hoy se dan en el habla popular francesa y en la italiana, donde igual que en el español, se consideran vulgares. (Alvar,1993:85.) Kany asienta el uso de estas formas en América como "uso popular y rústico general". (Kany,1969:71.)

Alternancias en el uso de las formas sintéticas y analíticas (comparativo)

mejor 23	más bueno 1	
peor 0	más malo 1	
mayor tamaño: 2 edad: 0 cantidad:14	más grande 6 2 0	
menor tamaño: 2 edad: 3 cantidad:3	más pequeño 0 0 0	más chico 0 3 0

2.1.1.3.- Superlativo relativo o comparativo de excelencia (144 casos, 100%)

La Academia señala que "tanto por su significado como por su forma, más que superlativo podría llamarse comparativo de excelencia o comparativo relevante". (RAE,1985:419.) Bello llama a estas construcciones superlativos de régimen "porque rigen, esto es, llevan siempre, expreso o tácito, un complemento compuesto de la preposición *de* o *entre* y del nombre de la clase. Este régimen es lo que mejor los distingue de los superlativos absolutos". (Bello,1984:90.) Para Roca Pons lo que distingue al superlativo relativo del absoluto es que el primero tiene la idea de comparación explícita, mientras que en el segundo está implícita. (Roca Pons,

1985:179.) Hernández Alonso establece que la diferencia entre el comparativo y el superlativo relativo es solamente la extensión del término, razón por la que lo considera un "comparativo de preeminencia" más que un superlativo. (Hernández Alonso, 1973:93.) Iorgu Iordan resume la diferencia entre el comparativo y el superlativo relativo en la oposición inclusión ~ no inclusión: "tanto el comparativo de superioridad como el superlativo, indican que el objeto A posee la cualidad C en un grado más elevado que B. Sólo que en el caso del superlativo, el objeto A está incluido en la multitud de objetos B, mientras que en el caso del comparativo A no está incluido en B". Esta oposición se marca con el artículo como "índice individualizante" en el superlativo relativo. (Iordan, 1972:262-264.) Alcina y Blecua postulan que el artículo singulariza al comparativo, se refieren a él como "artículo individualizador". (Alcina y Blecua, 1975:583-585.)

La estructura del superlativo relativo es determinante + comparativo (perifrástico u orgánico).²⁷ El determinante puede ser un artículo concordante o neutro, o un adjetivo posesivo. Si se construye con un posesivo, la presencia de un sustantivo en el que incida el comparativo es obligatoria y excluye la posibilidad de un término expreso, excluye el régimen; si el determinante es el neutro *lo*, no admite el sustantivo y no excluye el régimen: "*es mi mayor alegría*"; "*queremos lo mejor para nuestros hijos*"; "*compró lo mejor de la producción*".

Madero considera que la inclusión del primer objeto de la comparación en el término se da también en las construcciones comparativas simples y ofrece los ejemplos ("*Juan es mejor que todos*") y ("*Pedro es mejor que los alumnos de la clase*"). (Madero, 1983:85-86.) Aunque sólo el primer ejemplo contradice el planteamiento de Iordan (en el segundo no es obligatoria la interpretación de que Pedro es parte de la clase), estamos de acuerdo con la observación de Madero. Pensamos

²⁷ La importancia de estos dos elementos la destaca Martínez García, aunque con la idea de que esta construcción pierde su carácter comparativo: "cuando aparece el artículo en el mismo sintagma o grupo del comparativo, la estructura comparativa cede su lugar a un adyacente del tipo del 'complemento' de una partitiva o bien de una relativa 'especificativa', pero en ambos casos la construcción se asocia a la significación de superlativo relativo". (Martínez García, 1994:124.)

que la explicación de Jordan tiene cierta validez si hacemos algunas precisiones. Para que una construcción comparativa simple reciba la misma interpretación de un superlativo relativo en cuanto a la inclusión del primer elemento de comparación en el segundo, necesita un mayor grado de explicitación en el contexto del que necesita un superlativo relativo; o debe tener expreso el término de comparación (a reserva de un examen más detenido, creemos que este término incluye obligatoriamente el indefinido *todo* y sus formas en plural y femenino), lo que no sucede con la construcción del superlativo relativo, que si bien puede tener un término expreso, como muchas veces lo tiene, no lo precisa para expresar dicha inclusión. Compárese "*Pedro es mejor*", "*Pedro es el mejor*".

Creemos, junto con Jordan, que el artículo indica la inclusión del primer elemento de la comparación en el segundo, y como dice Martínez García, la presencia del artículo puede acarrear una estructura de complemento de partitiva (véase nota 27), pero no consideramos que el artículo haga que la construcción deje de ser comparativa. Es el comparativo (analítico u orgánico) el elemento que aporta ese valor, y no es posible prescindir de su presencia en la construcción de superlativo relativo.

2.1.1.3.1.- Superlativo relativo de superioridad (142 casos, 98.6%)

Las muestras de Sinaloa y de la ciudad de México muestran porcentajes muy similares en el uso del superlativo relativo de superioridad, 98.6% y 99.5% respectivamente, en relación con el total de superlativos relativos registrados.

2.1.1.3.1.1.- Superlativo relativo de superioridad con forma comparativa (136 casos, 95.7%)

Los materiales de Sinaloa revelan una proporción ligeramente más alta que la que señala Madero para la ciudad de México (89.4%) en la aparición de estructuras

de superlativo relativo con forma comparativa. (Madero,1983:86.)

2.1.1.3.1.1.1.- Según el determinante

2.1.1.3.1.1.1.1.- Con artículo concordante (117 casos, 86%)

En el corpus de habla culta, el determinante que aparece un mayor número de veces (117) es un artículo definido concordante, unido a comparativos orgánicos en 39 ocasiones,²⁸ y a comparativos analíticos en 78: "*miramos a una muchacha, hermana de ella, la mayor, que se asomó*" [25B]; "*claro que escogemos al mejor, ¿verdad?*" [14B]; "*aquel que está allá es el más chico*" [19B] "*y el primer cultivo es el más exuberante*" [5B]; "*la escogí, la más cara, la más grande*" [1B].

Al igual que en la muestra sinaloense, en los materiales de la ciudad de México el artículo definido concordante es el que con mayor frecuencia aparece en la estructura del superlativo relativo de superioridad, aunque el porcentaje con respecto a los determinantes utilizados, es más alto en los materiales de Sinaloa (86%) que en los de México (74.8%). En ambas muestras, junto a los determinantes definidos concordantes, aparecen mayormente comparativos analíticos, aunque la diferencia entre la cantidad de comparativos analíticos y orgánicos es más alta en los materiales de Sinaloa que en los de la ciudad de México: 78 frente a 39 y 78 frente a 64, respectivamente. (Madero,1986:83.)

2.1.1.3.1.1.1.2.- Con artículo neutro (15 casos, 11%)

Los materiales de habla culta muestran 15 casos con artículo neutro, unido en 7 ocasiones a comparativos orgánicos (*mejor*: 6 ejemplos, *peor*: un ejemplo) y 8 veces

²⁸ En una de ellas el comparativo orgánico carece de valor comparativo: "*de ahí [esa escuela] pasan a la más superior*".

a analíticos: *"era lo mejor que podía haber pasado"* [9B]; *"se jodió, lo peor, lo... friegan en el terreno que vaya"* [6B]; *"creo que es lo más satisfactorio"* [10B]; *"y le explico cómo se puede hacer una extensión, que es lo más fácil del mundo"* [28B].

El porcentaje de aparición del artículo neutro en la estructura del superlativo relativo de superioridad es más alto en los materiales de la ciudad de México (21%), según asienta Madero en su estudio. La diferencia entre la unión del determinante neutro con comparativos analíticos (29 casos) y con orgánicos (11 casos) es mayor en la muestra de la ciudad de México; en los materiales de Sinaloa la diferencia es sólo de un caso más de analíticos que de sintéticos.

2.1.1.3.1.1.1.3.- Con posesivo (4 casos, 2.9%)

En el habla culta todos los casos muestran al posesivo unido a comparativos orgánicos: *"la cotización en el mercado extranjero está en su mejor momento"* [5B]; *"ése era mi mayor reposo, dormir"* [7B]. Tres de los cuatro casos son ejemplos de un mismo informante.

Contrario a la muestra de Sinaloa, en la que todos los comparativos asociados al determinante neutro *lo* son orgánicos, Madero recoge ejemplos en los que el posesivo va unido tanto a comparativos orgánicos (2) como analíticos (4). El posesivo tiene en ambos materiales el porcentaje más bajo de los tres determinantes: 2.9% en Sinaloa, 3.6% en la ciudad de México. (Madero, 1983:87.)

En ninguno de los materiales aparecen construcciones con los comparativos orgánicos *mayor* y *menor*: *"lo mayor"*, *"lo menor"*.

2.1.1.3.1.1.2.- Según el término de comparación

La muestra de habla culta ofrece una mayoría de casos en que la forma del superlativo relativo de superioridad carece del término de comparación (98 sin incluir

los casos con adjetivo posesivo que no rigen término): "*el mayor fue el que se recibió de maestro*" [21B]; "*el más grande tiene apenas dieciseis años*" [23B]. De los 98 casos, 29 tienen comparativo orgánico y 69 analítico.

Sólo en 34 ejemplos aparece el término expreso, con igual cantidad de casos (17) con comparativo sintético y analítico.

Tanto los materiales de Sinaloa como los de la ciudad de México, muestran una mayor incidencia de superlativo relativo de superioridad sin término expreso, con porcentajes muy similares, 74.2% y 71.1% respectivamente. En ambas muestras hay mayor cantidad de comparativos analíticos que orgánicos en la estructura del superlativo relativo sin término expreso: 29 y 69 en Sinaloa, 58 y 72 en la ciudad de México. Mientras en los materiales de Sinaloa es igual el número de comparativos sintéticos y analíticos en la estructura de los superlativos relativos con término expreso (17), en la muestra de la ciudad de México Madero documenta más casos con comparativo analítico (36) que sintético (17) (Madero, 1983:87.)

2.1.1.3.1.1.2.1.- Término introducido por *de*.

Deaparece como conector del término en 13 casos con comparativo orgánico: "*tengo tres hijos, la mayor de ellos se llama María Loreto*" [20B]; "*estimula al mejor maestro... de una zona*" [27B]. En tres casos el término es un pronombre y en el resto es una frase nominal: "*yo soy el mayor de todos*" [30B]; "*la mayor de ellos se llama María Loreto*" [20B]; "*andamos con la mayor de las confianzas*" [10B].

La preposición *de* introduce al término en casos con comparativo analítico en 10 ocasiones; en 7 de ellas el término de comparación es una frase nominal, en dos ocasiones es un pronombre y sólo una vez es un adverbio: "*es el más sinaloense de los autores*" [3B]; "*el más chico de mis hijos estudió hasta primero de agronomía*" [11B]; "*yo soy la más viejita de todos*" [15B]; "*se diera a conocer su obra, editar lo más representativo de él*" [3B]; "*(la cooperativa) que es una de las más fuertes de aquí de Chametla*" [20B]. Observamos en este ejemplo un término geminado. En un pasaje

aparecen, para un mismo comparativo analítico, dos términos coordinados, ambos son frases nominales: “[la tierra] es una de las **más ricas del estado y de la República**” [18B].

En todos los casos de habla culta en que el término de comparación va introducido por la preposición *de*, el término va pospuesto al comparativo.

Los materiales de Sinaloa coinciden con los de la ciudad de México en registrar la preposición *de* como el nexo más frecuente en las estructuras de superlativo relativo de superioridad con término expreso. A diferencia de nuestros materiales, en la muestra de la ciudad de México Madero encuentra más comparativos perifrásticos que orgánicos. No encontramos en la muestra de Sinaloa ejemplos en los que el término vaya antepuesto al comparativo, como los dos casos que señala el estudio de la ciudad de México (“*Era de las tías, la más bonita, mi mamá*”; “*De estos niños, es Dora la mayor*”) (Madero, 1983:88.)

2.1.1.3.1.1.2.2.- Término introducido por *que*

El nexo *que* introduce el término de comparación en 7 casos de superlativo relativo de superioridad. En el caso de construcciones con comparativo orgánico (2), el término de comparación es una oración: “*como boteros eran los mejores que había aquí*” [30B]; “*era lo mejor que podía haber pasado*” [9B].

Las veces que el comparativo es perifrástico (5),²⁹ el término de comparación es una oración en cuatro ocasiones y sólo en un pasaje es un pronombre: “*y el niño más chico que me queda tiene ocho años*” [20B]; “*los amigos de él dicen que es el político más fino que ha parido Sinaloa*” [3B]; “*fue el más grande que yo*” [4B]. Tanto con comparativos orgánicos como perifrásticos, el término introducido por *que* va pospuesto al comparativo.

En los materiales de Sinaloa todos los términos son oraciones, menos uno que

²⁹ Madero no especifica el número de comparativos analíticos y orgánicos en este apartado.

es pronombre, en la muestra de la ciudad de México todos son oraciones.

2.1.1.3.1.1.2.3.- Término introducido por locuciones prepositivas

Dentro de aparece en un solo ejemplo, como el nexos que conecta el término de comparación, que es una frase nominal y aparece pospuesto al comparativo: “*este podría ser uno de los problemas más palpables dentro de nuestra carrera*” [17B]. En un solo caso la locución *al interior de* introduce a la frase nominal que es el término de comparación, y está pospuesta al comparativo: “*es una de las mejores plantas docentes al interior de la universidad*” [17B]. En este caso, *interior* carece de valor comparativo, está sustantivado (el interior). Ambas locuciones son equivalentes a *de* o *en*.³⁰

Igual que en nuestros materiales, en la muestra de la ciudad de México aparece un solo ejemplo con el nexos *dentro de*,³¹ pero contrario a nuestro ejemplo, en el recogido por Madero el término está antepuesto al comparativo (“*Entonces, como dentro de mi profesión lo más importante es la ética profesional...*”). En ambos casos el término es una frase nominal. Madero no recoge ejemplos con la locución *al interior de*.

2.1.1.3.1.1.2.4.- Término sin nexos

En dos ocasiones encontramos que los términos de comparación carecen de nexos. Los ejemplos son construcciones con el adjetivo *posible*: “*son problemas que se deben resolver de la mejor manera posible*” [4B]. *Posible* equivale a una oración que

³⁰ Considero que estas locuciones, frente a la preposición sola, añaden énfasis a la expresión, refuerzan la idea de inclusión del primer miembro de la comparación en el segundo.

³¹ Madero considera que el nexos es *dentro*, y no la locución *dentro de*.

conectada por el nexa *que*, constituye el término de comparación, "*de la mejor manera que sea posible*".

Nuestros materiales coinciden con los de la ciudad de México al registrar dos casos en que el término está manifestado por el adjetivo *posible* pospuesto a la construcción. No encontramos ejemplos, como el que recoge Madero, en los que el pronombre indefinido *todo*, antepuesto a la construcción, funcione como término de comparación ("*Nunca se puede esperar todo lo mejor siempre*") (Madero, 1983:89.)

2.1.1.3.1.1.3.- Tipo de comparativo en el superlativo relativo de superioridad

En la norma culta los superlativos relativos se construyen más frecuentemente con comparativos analíticos (86 casos) que con orgánicos (50 casos).

2.1.1.3.1.1.3.1.- Con comparativo orgánico

Entre los comparativos orgánicos *mayor* aparece en 29 ejemplos: "*entonces una de mis hermanas, la mayor, nació en San José de las Bocas*" [12B]; *mejor* se encuentra en 14 casos: "*lo que se anda buscando es lo mejor*" [30B]; *peor* aparece sólo 3 veces: "*son las escuelas unitarias las peorcitas actualmente*" [27B]; y hay 4 ejemplos con el comparativo *menor*: "*empezamos desde el mayor al menor*" [7B]. Entre los comparativos orgánicos, aparece *mejor* con sufijo diminutivo tres veces: *los mejorcitos, las mejorcitas y lo mejorcito*. *Peor* también aparece con sufijo diminutivo en una ocasión: *las peorcitas*.

Tanto la muestra de Sinaloa, como la de la ciudad de México, recogen la menor cantidad de ejemplos con *peor* y *menor*. *Mayor* y *mejor* aparecen en la mayoría de los casos. Sin embargo, Madero registra más ejemplos con *mejor* que con *mayor*, contrario a lo que sucede en nuestros materiales.

2.1.1.3.1.1.3.2.- Con comparativo analítico

Los ejemplos del habla culta que tienen comparativos analíticos están contruidos con un solo adjetivo calificativo: "*el más chico sí estudia allá en Estados Unidos*" [9B]; "*sí, tiene dos años, es el más chico*" [7B]. Entre los comparativos analíticos encontramos dos veces al adjetivo *chico* con sufijo diminutivo: "*el más chiquito*"; y una vez el adjetivo *vieja*: "*la más viejita*". Los adjetivos que sirven de base a la construcción de superlativos relativos con más frecuencia, son *grande* (21 ejemplos) y *chico* (10 ejemplos).

En ambas normas cultas, la de Sinaloa y la de ciudad de México, los superlativos relativos de superioridad con forma comparativa se construyen en la mayor parte de los casos, con comparativos analíticos; los porcentajes son muy similares: 63.2% en la muestra de Sinaloa y 59.2% en los materiales de la ciudad de México. Mientras en la muestra de Sinaloa todos tienen como base un solo adjetivo, Madero apunta dos casos en los que la base del comparativo es una frase adjetiva ("*La persona más bien apropiada para conocer estos lugares, ¿no?*"), y un caso en el que aparecen dos adjetivos en coordinación disyuntiva ("*En toda categoría de gente, desde la más humilde o sencilla que tú te supongas, tienen un salero...*") (Madero, 1983:90.)

2.1.1.3.1.1.4.- Presencia o ausencia del sustantivo en la estructura del superlativo relativo de superioridad

Los materiales de habla culta muestran una mayor incidencia de estructuras de superlativo relativo sin sustantivo. Son 77 los ejemplos carentes de sustantivo y 59 los casos que acusan su presencia.

En la muestra de la ciudad de México Madero encuentra lo contrario a lo que registramos en Sinaloa, más construcciones con sustantivos (57%) que sin sustantivos (43%). Los materiales de Sinaloa muestran prácticamente los mismos porcentajes, pero invertidos: 56.6% de las construcciones carece de sustantivo y 43.3% lo tiene.

2.1.1.3.1.1.4.1.- Con sustantivo (59 casos, 43.3%)

Observamos que cuando el comparativo es orgánico (26 casos),³² el sustantivo muestra la tendencia a estar pospuesto al comparativo: *"que esté dispuesta a llegar al mayor sacrificio por mantener... el espíritu de lucha"* [27B]. Sólo hay una excepción: *"tal vez sea uno de los obstáculos mayores para llegar a este fin"* [17B]. En los pasajes en que el comparativo es analítico (33 casos), el sustantivo suele anteceder al comparativo: *"porque de antemano sabemos que la adolescencia es la etapa más difícil de la vida"* [13]. Sin embargo, igual que sucede cuando los comparativos son orgánicos, encontramos una excepción: *"se dedicó a los más variados, los más extraños, oficios y actividades"* [3B].

Encontramos en nuestros materiales las mismas tendencias que señala Madero en cuanto a la relación del comparativo y la posición del sustantivo, y que apuntamos en el párrafo anterior. En la muestra de Sinaloa alrededor de un 96.5% de los ejemplos, tanto con comparativos orgánicos como analíticos se ajusta a la tendencia general.; en los materiales de la ciudad de México, Madero apunta que un 79% de los ejemplos con comparativo orgánico y el 95% de los ejemplos con comparativo analítico siguen las tendencias descritas.

2.1.1.3.1.1.4.2.- Sin sustantivo (77 casos, 56.6%)

De los 77 casos sin sustantivo, 24 se dan con comparativo orgánico: *"yo soy la mayor"* [11B]; y 53 con comparativo analítico: *"el constantino es el más barato"* [20B]. Estas cifras incluyen los casos con el artículo neutro, que excluye la presencia del sustantivo.

Encontramos, al igual que Madero en sus materiales, que en las construcciones sin sustantivo abundan más los comparativos analíticos que los orgánicos. Los

³² Ocho son casos con el sintagma *la mayor parte*.

porcentajes son muy similares: 68.8% y 31.2% respectivamente, en la muestra de Sinaloa; 62.9% y 37.1% en los materiales de la ciudad de México.

2.1.1.3.1.1.5.- Construcciones especiales

2.1.1.3.1.1.5.1.- Construcción partitiva

Se dice que el superlativo relativo está en construcción partitiva cuando se le antepone un numeral y la preposición *de*: “*es uno de los más grandes políticos*”.

En la norma culta encontramos sólo un ejemplo de esta construcción con comparativos orgánicos: “*nuestra planta docente es una de las mejores al interior de la universidad*” [17B]. El resto de los ejemplos (7) cuentan con comparativos analíticos: “*es uno de los defectos más grandes que nosotros tenemos*” [2B]; “*tenemos eh... Sánchez Celis que es uno de los más grandes*” [5B].

Madero señala que la gran mayoría de los superlativos relativos en construcción partitiva llevan comparativos analíticos (25 de 27 casos), lo mismo que encontramos en los materiales de Sinaloa (7 de 8 casos).

2.1.1.3.1.1.5.2.- Construcción con *de* ponderativo

Esta construcción se caracteriza por la preposición *de*, que tiene valor ponderativo ya que antecede al superlativo relativo cuando ningún elemento nominal lo precede: “*vivían de lo más felices*”; “*eran de los más activos miembros del club*”.

Los materiales de habla culta muestran 2 casos de superlativo relativo con *de* ponderativo, todos con comparativo analítico: “*soy de los más chicos*” [19B]; “[*la profesión de maestro*] *es de las más grandes*” [14B]. Los ejemplos documentados muestran que en estas construcciones la intensificación parece atenuarse respecto a las construcciones sin *de*. Compárense “*soy de los más chicos*” / “*soy el más chico*”;

"es la más grande" / "es de las más grandes". No registré casos como el que cita Madero (*"Salí de lo mas guapo"*), donde la intensificación puede interpretarse como menos relativa, más cercana al superlativo absoluto: *"Salí de lo más guapo"* puede entenderse como *"Salí muy guapo"*.

En los 13 casos mencionados en el estudio de la ciudad de México, todos tienen comparativo analítico, menos uno (*"Parece que ha sido de lo mejor que se ha presentado en México"*) (Madero, 1983:91.)

2.1.1.3.1.1.5.3.- Construcción con comparativos coordinados (sin término).³³

En la muestra de habla culta encontramos un caso en el que dos comparativos analíticos yuxtapuestos inciden en dos sustantivos coordinados: *"se dedicó a los más variados, los más extraños oficios y actividades"* [3B]. Dos comparativos analíticos coordinados inciden sobre un mismo sustantivo: *"es uno de los edificios más amplios y más completos"* [5B].

2.1.1.3.1.1.5.4.- Construcción con comparativos coordinados (con término)

Aparecen dos comparativos coordinados disyuntivamente, uno orgánico y otro analítico, con un mismo término de comparación: *"no sabría decir si es lo mejor o lo menos malo de mi trabajo"* [3B].

³³Madero no incluye en su estudio este apartado ni los dos que siguen, ni menciona ejemplos similares bajo ningún rubro.

2.1.1.3.1.1.5.5.- Construcción con nexos correlativos³⁴

Los materiales de habla culta recogen dos casos en los que se establece una correlación entre los comparativos orgánicos: "*empezamos desde el mayor al menor*" [7B]. En otro caso, esta vez con comparativos analíticos, aparecen coordinadas dos estructuras que tienen nexos correlativos: "*yo he analizado chiquillos desde el más grande al más chico y del menos estudioso al más estudioso*" [10B].

2.1.1.3.1.1.6.- Usos no documentados

No documentamos en los materiales de Sinaloa casos que mencionan las gramáticas, en los que el término de comparación en las estructuras de superlativo relativo de superioridad vaya introducido por *sobre* o *entre* (ejemplos como "*el más destacado entre los ejecutivos*", "*mi padre, sobre los hombres, el mejor*"), como tampoco los registra Madero en los materiales de la ciudad de México. Ejemplos como los registrados en México, con la preposición *en* ("*Este cosmético es el mejor ahorita en México*"), no aparecen en nuestra muestra.³⁵

³⁴ No debe confundirse esta construcción con una comparación correlativa (del comparativo simple). En esta última la gradación se da de manera correlativa: "*mientras más rico, más tacaño*"; en las construcciones de este apartado las formas comparativas simplemente aparecen relacionadas correlativamente en la oración.

³⁵ Encontramos esta preposición en un caso (que no contamos en los porcentajes) en el que el superlativo relativo se construye con un sustantivo con valor adjetivo: "*es el tipo más burro, el más burro, así de veras, y lo sostengo, en contabilidad*" [1B]. En este caso también el término va pospuesto al comparativo. Obsérvese la repetición de la estructura del comparativo como recurso intensivo.

2.1.1.3.1.2.- Superlativo relativo de superioridad sin forma comparativa (6 casos, 4.2%)

Incluimos en este apartado a las construcciones con un algunos superlativos absolutos, sintéticos o analíticos con *muy*, precedidos de un determinante, que adquieren el significado del superlativo relativo.

La muestra de habla culta ofrece 6 ejemplos de estas construcciones, todos con el comparativo orgánico *máximo*: "*cuando más unas siete u ocho horas dura en el pueblo, lo máximo*" [21B]; "*la... autoridad máxima se encarga ella de... pues de ventilar esas cosas*" [24B].

Contrario a Madero, no encontramos ejemplos con *óptimo*, *íntimo*, *extremo*, *mínimo* o *supremo*, de los que ella recoge 21 casos en total ("*el óptimo relleno*", "*la íntima sensación de Dios*", "*la extrema derecha*", "*es lo mínimo que hay*", "*la verdad suprema, única*"). (Madero, 1979:45.) De igual manera, no registramos casos anómalos con *muy* en lugar de *más* ("*de todas maneras lo muy importante es que esta madre sienta una enorme confianza en lo que está haciendo*").

2.1.1.3.2.-Superlativo relativo de inferioridad (2 casos, 1.39%)

Registré sólo dos casos en el habla culta, ambos con comparativo analítico: "*no sabría decir si es lo mejor o lo menos malo de mi trabajo*" [3B]; "*yo he analizado chiquillos desde el más grande al más chico, y del menos estudioso al más estudioso*" [10B].

Tanto en la norma culta de Sinaloa como en la de ciudad de México resulta escasísimo el uso de superlativos relativos de inferioridad; Madero sólo registra un caso.

2.1.1.3.3.- Alternancia en el uso de formas sintéticas y analíticas (superlativo relativo)

Determinante + mayor cantidad: 1 tamaño: 14 edad: 13	Determinante + más bueno 1 9 11	
Determinante + menor tamaño: 1 edad: 3 cantidad: 0	Determinante + más pequeño 0 1 0	Determinante + más chico 0 10 0
Determinante + mejor 15	Determinante + más bueno 0	
Determinante + peor 3	Determinante + más malo 1	

2.1.1.4.- Formas comparativas analíticas sin término (165 casos, 100%)

Registramos en nuestros materiales un número mayor de casos de

construcciones analíticas sin término, que con término expreso.³⁶ Constituye un comportamiento lingüístico cuya frecuencia es reconocida por las gramáticas. La Academia (1985:417), así como Alcina y Blecua (1982:583), consideran estas construcciones como fórmulas elípticas de carácter ponderativo. Beinhauer (1970:226) explica estas formas como el producto de la omisión del término de comparación debido a la reticencia en la expresión del hablante; este uso reticente se gramaticaliza, pero sigue manifestando su origen en la entonación ascendente con que se emplean.

Coincidimos con Madero en considerarlas como formas fronterizas entre la comparación y la superlación (Madero,1983:92-93), ya que pueden recibir ambas interpretaciones. Este trabajo no pretende ser un estudio de fenómenos suprasegmentales como la entonación, así que, siguiendo a Madero, consideramos como comparativas aquellas formas en las que, con la ayuda del contexto podemos reponer el término de comparación. De acuerdo a este criterio, nuestros ejemplos contruidos con los adverbios *más* y *menos* resultaron ser fácilmente clasificadas como comparativas de desigualdad, de superioridad o inferioridad. Los ejemplos con el adverbio *tan* no resultan muy claros, aunque en términos generales están más cerca del superlativo.

2.1.1.4.1.- Forma *tan* + adjetivo (27 casos, 16.3%)³⁷

En algunos casos de nuestros materiales es posible, el contexto así lo permite, pensar en un complemento comparativo o consecutivo para la construcción: en un caso como "*no sabía que estaban tan enterados*"[6B], la construcción podría ampliarse con un término de comparación, "*no sabía que estaban tan enterados como nosotros*" o un complemento consecutivo, "*no sabía que estaban tan enterados que comprenden*

³⁶ Keniston consigna la antigüedad y difusión de este fenómeno: "The ellipsis of the second member of the comparison is so common in all speech as to need no comment." (Keniston,1937:314.)

³⁷ No consideramos en este estudio los casos en que *tan* sea parte de un nexos correlativo consecutivo: tal que, tal cual, de tal forma que, etc.

la situación a cabalidad." En otros casos el contexto no apoya la reposición de un término de comparación y las construcciones revelan un carácter ponderativo: "después le vino un jalón **tan** feo, porque se llegó a saber hasta México la chinga que le pegué"[6B]; "imagínese ir de un pueblo a una ciudad **tan** inmensa, para mí es algo bonito"[11B]. Dicho carácter ponderativo resulta todavía más obvio en los siguientes ejemplos: "en esa etapa **tan** feliz y **tan** hermosa que es la juventud"[5B]; "¡Ay, mi mamá **tan** anticuada!"[9B]³⁸ Consideramos que en casos como éstos las construcciones con *tan* no tienen carácter comparativo sino superlativo.

Madero señala que en el 35% de las formas comparativas sin término en la muestra de la ciudad de México pertenece a las formas *tan* + *adjetivo*, porcentaje más alto que el que alcanzan estas formas en la muestra sinaloense (16.3%). (Madero, 1983:94.)

2.1.1.4.1.1 Clase de adjetivo en la construcción

En el corpus de habla culta 26 de los casos de formas analíticas *tan* + *adjetivo*, tienen un solo adjetivo calificativo: "¡ay, mi mamá **tan** anticuada!" [9B]; "imagínese ir de un pueblo a una ciudad **tan** inmensa, para mí es algo... bonito" [11B] En un solo pasaje la forma comparativa tiene dos adjetivos calificativos coordinados: "fui **tan**... ¿cómo digamos? buena o mala, quién sabe cómo" [7B]. Un mismo hablante produce dos ejemplos en que se coordinan dos formas comparativas e inciden en un solo sustantivo: "en esa **edad tan difícil y tan hermosa que atravesamos**"; "en esa etapa **tan feliz y tan hermosa que es la juventud**" [5B].

Tal y como sucede en los materiales de Sinaloa, en la mayoría de los casos de estas formas lleva un solo adjetivo calificativo. No registramos casos con frases adjetivas como los tres que encuentra Madero ("Con razón salen **tan mal preparados**"),

³⁸ La interjección destaca el carácter ponderativo, también la entonación, aunque, como ya señalamos, el estudio de la entonación está fuera de los límites de este trabajo.

pero sí coincidimos en la aparición de ejemplos con adjetivos coordinados, de los que Madero recoge tres casos y nosotros uno, como señalamos en el párrafo anterior. (Madero, 1983:94.)

Encontramos un número casi idéntico de adjetivos atributivos (14, 51.48%) y predicativos (13, 48.62%): "*y las gentes que controlaban en un principio le quisieron boicotear ese proyecto tan hermoso de Torres Bodet*" [27B]; "*y por eso esta escuela no está tan decaída, porque la Sociedad de Padres de Familia nos ayuda mucho*" [23B].

En los materiales de la ciudad de México, Madero también encuentra muy poca diferencia entre el número de adjetivos atributivos y predicativos modificados por *tan*, un 48.08% y 51.92% respectivamente.

2.1.1.4.2.- Formas más + adjetivo (133 casos, 80.6%)

Éstas son las formas más documentadas entre las comparativas sin término expreso, tanto en nuestros materiales como en los de la ciudad de México en los que registra un porcentaje menor que el de Sinaloa, sólo un 63%.

En cuatro ejemplos aparecen yuxtapuestas las formas comparativas e inciden en un mismo sustantivo: "*ha actuado de una manera más recta, más contundente*" [21B]; "*es muy difícil adaptarse a... digamos, un régimen de vida más humilde, más sacrificado, más pobre, ¿no?*" [18B]

2.1.1.4.2.1.- Clase de adjetivo en la construcción

En la norma culta todas las formas comparativas de superioridad llevan un solo adjetivo calificativo: "*nomás que Pancho Villa fue más famoso*" [30B]; "*pues en algunos casos cuando no hay un entendimiento... este... más consciente, un entendimiento más puro... se cometen errores*" [4B].

No registramos ningún ejemplo, como el que recoge Madero, en el cual la forma comparativa lleva una construcción exocéntrica equivalente, un complemento adnominal ("*Yo creo que eso es más de la persona*").

La muestra de Sinaloa recoge un número más alto de adjetivos predicativos (95, 71.42%) que de atributivos (38, 28.68%) en estas construcciones: "*no más que Pancho Villa fue más famoso*" [30B]; "*la formación de grupos permite a veces salir a las escuelas a un campo más general*"[4B].

Igual que nosotros, Madero registra ejemplos con adjetivos predicativos en un porcentaje más alto que los casos con adjetivos atributivos; resulta un porcentaje más bajo que en la muestra sinaloense, 60.84%.

2.1.1.4.2.1.- Adición de intensificadores (6 casos)

A las formas comparativas se añade el indefinido *mucho* en 6 ejemplos: "*y le salió mucho más barata*" [28B]; "*era mucho más pacífico, éramos más amigables*" [9B].

Otro recurso de intensificación que encontramos en estas formas es la repetición. En un caso se repite el intensificador *mucho*: "*es mucho mucho más visible*" [10B]; en 2 ejemplos es la forma completa: "*nomás de que todos los días las cosas más caras, más caras*" [28B]; "*y había copitas más grandes, más grandes*" [30B].

Madero registra 17 casos con la adición del intensificador *mucho* a las formas comparativas de superioridad. Recoge un pasaje en el que se repite la forma comparativa completa intensificada con mucho ("*Granjearse uno una amistad. Es mucho más fácil, mucho más fácil. Ya no es cuestión de responsabilidad*"). (Madero,1979:43.)

2.1.1.4.2.- Adición de atenuadores

El único atenuador que encontramos es *un poco* (6 ejemplos) y en su forma con morfema diminutivo *un poquito* (7 ejemplos): “y necesitamos ser **un poco más críticos también de nuestras ideologías**” [2B]; “si los agricultores, los ejidatarios fueran **un poquito más listos...**” [23B].

Madero recoge 11 casos con el atenuador *poco* antepuesto a formas de superioridad.

2.1.1.4.3.- Formas menos + adjetivo (5 casos, 3%)

Una vez más los comparativos de inferioridad son los que acusan menor uso. El estudio de la ciudad de México señala que las formas de inferioridad constituyen meramente un 1.3% (4 casos) del total de formas comparativas registradas, porcentaje menor que el de los materiales de Sinaloa (3%).

2.1.1.4.3.1- Clase de adjetivo en la construcción

Todos los casos de la forma comparativa de inferioridad tienen un solo adjetivo calificativo: “*nosotros los hombres somos **menos... enteros, somos más... hipócritas***” [18B]; “yo pienso que, dicho en palabras **menos elegantes, lo que él trata de expresar...**” [29B]. Hay un número casi idéntico de ejemplos con adjetivos predicativos (3) que atributivos (2). Aparecen en un pasaje dos formas yuxtapuestas: “*éramos más amigables, **menos revoltosos, menos peleoneros***” [9B].

Igual que en nuestra muestra, en la de la ciudad de México las formas están construidas con un solo adjetivo; no registramos, sin embargo, ejemplos como los dos que apunta Madero en los que el adjetivo se elide cuando es el mismo de una construcción comparativa inmediatamente anterior (“...*Unos más desarrollados, otros*

menos") (Madero,1983:94.) El uso de adjetivos predicativos y atributivos en las construcciones registradas por la investigadora, se da en proporciones similares a la de nuestros materiales.

2.1.1.4.4.- Usos no documentados

No encontramos casos, como los recogidos por Madero, en los que las formas de igualdad intensifiquen su valor ponderativo con el recurso de la repetición ("*Pero la vi tan feliz, tan feliz*"). Tampoco registramos casos en que las formas de igualdad aparezcan en frases exclamativas con *que* ("*¡Que hombre tan gracioso!*") (Madero,1983:94); ni casos en que la forma comparativa de superioridad se use en frases exclamativas y tenga valor ponderativo.

2.1.2.- La gradación absoluta (586 casos, 100%)

2.1.2.1.- Superlativos orgánicos no productivos (1caso)

Los superlativos orgánicos no productivos que registramos son: *mínimo*, *máximo*, *supremo*, *extremo* y *próximo*.

Con valor elativo sólo aparece un caso: "*se han hecho intentos... mínimos, como un tipo de engaño*" [4B].

En el resto de los casos, las formas no actúan como superlativos,³⁹ sino como adjetivos positivos. *Máximo* aparece con el significado de "límite superior a algo" en 3 oportunidades: "*con una velocidad máxima de cien kilómetros por hora*" [18B]; una vez con el significado de "límite inferior a algo": "*teniendo mínimo dos años de normal superior alcanza uno los tres cuartos de tiempo*" [13B]; *supremo* se utiliza dos veces

³⁹ No cuentan en los porcentajes.

en sintagmas lexicalizados: *Suprema Corte, Tribunal Supremo de Justicia*; *extremo* está sustantivado en un caso: "*nos vamos a los extremos*" [4B]; y *próximo* aparece en 10 ejemplos como equivalente de "cercano" o "siguiente": "*el próximo mes cumpla siete años trabajando aquí*" [25B].

2.1.2.1.1.- Usos no documentados

Los materiales de Sinaloa no acusan registro de los superlativos patrimoniales *íntimo, ínfimo, óptimo o pésimo*, ni como elativos,⁴⁰ ni como adjetivos positivos o con valor comparativo.⁴¹ Asimismo y coincidiendo con Madero, no encontramos ningún superlativo patrimonial en construcciones de superlativo relativo perifrástico, como "*el más mínimo error*"; ni en construcciones comparativas del tipo "*tu situación es más pésima que la mía*".

2.1.2.2.- Superlativos orgánicos productivos (19 casos)

2.1.2.2.1.- Prefijos intensivos (3 casos, 15.8%)

En los materiales de habla culta sólo encontramos el uso de los prefijos intensivos *re-* (2 ejemplos)⁴² y *super-* (1 ejemplo), ambos con adjetivos calificativos

⁴⁰ Aunque no recogemos ejemplos de este tipo, no nos parecen ajenos a la norma culta: "*óptimos resultados*", "*pésimas condiciones*", "*íntimos recursos*", "*íntimos amigos*".

⁴¹ La Academia señala el uso de *ínfimo* como elativo de "malo" o "bajo", "ínfima calidad", "sueldo ínfimo" (RAE, 1985:200). No encontramos ejemplos de este uso, pero no parecen ajenos a la norma, como tampoco me lo parece su uso como positivo en construcciones de superlativo relativo o absoluto: "*el más ínfimo*", "*muy ínfimo*"; o en construcciones comparativas perifrásticas: "*más ínfimo*".

⁴² Apunta Lope Blanch que el uso del prefijo *re-* era muy usual en el español clásico, y que ha conservado su vitalidad en México, tanto en adjetivos como en adverbios. "Re- alterna con rete, forma, si cabe, más empleada todavía, referida tanto a adjetivos... cuanto a adverbios... (Lope Blanch, 1991:12.) Alvar

y predicativos: "*mi hermano era rebravo*" [6B]; "*es bien pero superdéspota*" [1B].

Madero recoge un porcentaje (15.68%) casi idéntico al de la muestra de Sinaloa (15.8%) en el uso de los prefijos intensivos, respecto del total de superlativos orgánicos productivos registrados. Al igual que en nuestro estudio, aparecen ejemplos con los prefijos *re--* (8) y *super--* (4).

2.1.2.2.1.1.- Adición de intensificadores

En uno de los ejemplos de nuestra muestra que mencionamos anteriormente, aparece el adverbio *bien* como intensificador, así como la conjunción *pero*, que en este caso tiene valor enfático: "*es bien pero superdéspota*" [1B].⁴³

2.1.2.2.1.2.- Usos no documentados

No documentamos, contrario a Madero, casos con el prefijo *rete* (4 casos: "*retebonitos*", "*retechochos*") (Madero, 1979:53.) Tampoco registramos ejemplos con *archi*, *ultra*, *sobre* o *extra*; asimismo no encontramos casos con los prefijos intensivos *rede--*, *requete--*, *rerre--*, *recontra--* o *requetecontra--*.⁴⁴

afirma que el empleo de *re--*, y *rete--* está muy generalizado en México. (Alvar, 1994:86.) Boyd-Bowman, sobre el uso de estos prefijos en Guanajuato, dice que "caracterizan el lenguaje juvenil y estudiantil sobre todo, el abuso de los prefijos intensivos *re--*, *rete--*, *requete--*". (Boyd-Bowman, 1960:106.)

⁴³Asienta este uso enfático de la conjunción *pero*, entre otros Gili Gaya (1994:282.) En el habla culta de la ciudad de México, Rojas encuentra que en algunos casos, esta conjunción pierde su función de nexos coordinante y sólo tiene una función expresiva, que "corresponde a la de un refuerzo intensivo: 'lo vi patearlo así, pero patearlo.'" (Rojas, 1970:122.)

⁴⁴Nos parecen más cercanos a la norma culta sinaloense los prefijos *rete--* y *requete--*. Aunque no registramos ejemplos con *sobre*, pensamos que su uso es común con participios: "*sobrealimentado*", "*sobrevalorado*"; y en expresiones lexicalizadas como "*sobreprotegido*", "*sobrenatural*". *Ultra* aparece en el vocabulario político en palabras como "*ultraconservador*", "*ultrarradical*", etc. El prefijo *extra* se utiliza con cierta frecuencia en adjetivos que significan tamaño o cantidad: "*extragrande*", "*extralargo*", "*extrafino*", etc.; y en la

2.1.2.2.2.- Sufijos intensivos (16 casos)⁴⁵

Encontramos en la muestra los sufijos *--ísimo* (14 ejemplos) y la variante *--érrimo* (2): "*eran celosísimas del nivel académico de sus maestros*" [3B]; "*es una vivienda, pues, muy paupérrima, no nomás pobre*" [26B].

Ambos sufijos aparecen con adjetivos calificativos, salvo en dos ejemplos, en que el morfema *ísimo* aparece en el adjetivo indefinido *mucho*: "*en un rancho los problemas son muchísimos*" [27B]. Los adjetivos que con mayor frecuencia aparecen intensificados con el morfema *--ísimo* son *hermoso* (3) y *mucho* (2); los demás adjetivos sólo aparecen una vez: "*nuestra música es hermosísima*" [26B]; "*en un rancho los problemas son muchísimos*" [27B].

En 10 casos el sufijo *--ísimo* se une a adjetivos predicativos: "*es hermosísima la música de mariachi*" [26B]. En 4 ocasiones aparece con adjetivos atributivos: "*esa es la pista de aterrizaje, en una reducidísima meseta de un cerro*" [3B].

Madero registra el uso del sufijo *--ísimo* en una proporción más alta (84.31%) respecto al total de superlativos orgánicos productivos, que la muestra que estudiamos (73.6%); al igual que en nuestros materiales la mayoría de los adjetivos son calificativos y acusa la presencia del indefinido *mucho*.

2.1.2.2.2.1.- Adición de intensificadores

En algunos casos los adjetivos intensificados con los sufijos presentan una intensificación adicional a través de la repetición del adjetivo (un ejemplo), de la presencia del adverbio de cantidad *muy* (2), o el adverbio modal *completamente* (1):

palabra "extraordinario".

⁴⁵ De los sufijos intensivos dice la Academia que "a pesar de su origen docto y de su propagación tardía en la historia del idioma" el uso de *--ísimo* ha aumentado en los últimos siglos, aunque las formas analíticas del superlativo son, por mucho, las más frecuentes. El sufijo *--érrimo* se usa hoy en un número reducido de adjetivos. Señalan Alvar y Pottier que en latín hubo confusión en el uso de los sufijos *--issimus* y *--érrimus*. (Alvar,1993:83.)

"puede ser **mucho** dinero... **muchísimo** dinero" [30B]; "mi situación fue **muy paupérrima**" [1B]; "eran **completamente altísimas**" [4B]. La colocación final del adjetivo con *ísimo* en una secuencia de adjetivos contribuye a la intensificación de toda la expresión (1 caso): "era un hombre brillante, un hombre **valiosísimo**" [3B].

Madero registra mecanismos de intensificación que no recogemos en la muestra de Sinaloa: acumulación de prefijación y sufijación en un caso ("¡Ay, era **remonísimo!**"), y, en dos ejemplos, la repetición del adjetivo en la que las dos veces éste tenga el sufijo *--ísimo* ("Si tú lees la Constitución, verás que es **bellísima, ¡bellísima!**"). Aunque el estudio tiene un apartado para la duplicación de sufijo ("**malísimo**"), señala que no detectó ningún ejemplo, igual que sucede en nuestros materiales. Encuentra ejemplos en que la forma con *--ísimo* no aparece al final de una serie de adjetivos, como podría esperarse, para corresponder a una intensidad expresiva ascendente ("y **Hernán Cortés era inteligentísimo, político y todo tenía...**"). (Madero, 1983:97-100.) No recoge ningún caso en el que un adverbio en *mente* sea el intensificador de un adjetivo con sufijo intensivo *--ísimo*, como el que mencionamos en el párrafo anterior.

2.1.2.2.2.2.- Usos no documentados

No encontramos el sufijo *ísimo* unido a comparativos orgánicos con valor de positivos, como en las expresiones "**una calidad inferiorísima**"; tampoco registramos casos en los que el adverbio *muy* sea un intensificador para adjetivos con *ísimo*, como en "**de muy malísimo gusto**".

2.1.2.3.- Superlativos analíticos (566 casos)

2.1.2.3.1.- Superlativo hebreo⁴⁶ (1 caso).

Encontramos un caso de superlativo hebreo en la muestra estudiada: “*la profesión del maestro, yo puedo decir, es la profesión de profesiones, es de las más grandes*” [14B]. En este ejemplo vemos dos tipos de estructuras comparativas yuxtapuestas, el superlativo hebreo y el superlativo relativo de superioridad (con un *de* ponderativo), que crean una intensificación descendente.

Tanto en los datos de Madero como en los nuestros, el superlativo hebreo es la forma con menor porcentaje de uso entre los superlativos analíticos y aun entre todas las formas de gradación absoluta: 0.17% en los materiales de Sinaloa y 0.2% en los de la ciudad de México.

2.1.2.3.2.- Adverbio + adjetivo (557 casos)

Los materiales de habla culta revelan el uso de adverbios como intensificadores en estructuras de gradación absoluta: los adverbios de cantidad *muy, demasiado, bastante y bien* (equivalente a *muy*); los adverbios modales *sumamente, perfectamente, totalmente, completamente*, *suficientemente, inmensamente y eminentemente*; el indefinido *todo*, y las locuciones adverbiales *cien por ciento y más que*. Se recogen además, elementos atenuadores con valor graduador, los adverbios y frases adverbiales *medio, casi, (un) poco, un tanto, más o menos*, y el indefinido *algo*.

Madero destaca que ésta es la forma de intensificación absoluta más utilizada, afirmación que resulta cierta también en nuestros materiales. La muestra de Sinaloa

⁴⁶ Con el interés de comparar los resultados de este estudio con los de Madero, incluyo en la gradación absoluta al superlativo hebreo, sin embargo considero que por su significado y estructura está más cerca del superlativo relativo.

revela que un 98% del total de superlativos analíticos y un 95% de las formas de intensificación absoluta registradas lo constituyen estas construcciones adverbio + adjetivo. En los materiales de la ciudad de México, un porcentaje menor (89.3%) del total de las formas superlativas absolutas pertenece a esta clase, el porcentaje respecto a los superlativos analíticos (97.6%) es muy similar al de Sinaloa.

En cuanto a los adverbios de las construcciones, coinciden ambas muestras, excepto en el uso de *muy, bien, bastante, demasiado, cien por ciento*; y los modales *suficientemente, completamente, sumamente, totalmente y perfectamente*, como intensificadores. No coinciden en el empleo de *todo, más que, eminentemente e inmensamente*, de los cuales Madero no recoge ningún ejemplo. Registrados en los dos materiales aparecen los atenuadores *medio, poco, más o menos, casi, un tanto*. Madero no consigna en su trabajo al indefinido *algo*. Nuestros materiales, contrario a los de la ciudad de México, no revelan el uso, como intensificadores o atenuadores, de los adverbios modales *extraordinariamente, terriblemente, tremendamente, infinitamente, fantásticamente, extremadamente, excesivamente, absolutamente, verdaderamente, enteramente, plenamente, realmente, profundamente, netamente, perdidamente, ligeramente, o relativamente*.

Adverbios	Número de casos	Porcentaje	Ejemplos
Muy ⁴⁷	429	77.01	Jalisco es un lugar <u>muy hermoso</u> [26B]; Usted fue <u>muy estricto</u> [30B]
Bien = muy	21	3.77	Pues le va salir <u>bien caro</u> , ¿no? [28B]; Ya están <u>bien grandes</u> [1B]

⁴⁷ En nuestros materiales se registran dos casos en los que *muy* intensifica a un sustantivo con valor adjetivo: "somos *muy* anfitriones todavía" [29B]; "en el lenguaje *muy* Sinaloa..." [3B]. De igual naturaleza es un ejemplo con el adverbio *bien*: "conmigo siempre ha sido *bien, bien* gente" [1B], en el que podemos notar la repetición del adverbio como recurso intensivo. Madero sólo registra uno de estos casos, con el sustantivo Dios.

Bastante	15	2.69	Está la iglesia también, que es <u>bastante antigua</u> [25B]; Ese fue un logro <u>bastante fuerte</u> del magisterio en este país [27B]
Demasiado ⁴⁸	6	1.07	Él ya está <u>demasiado viejo</u> , sesenta años [1B]; Bueno, es que en otras partes es <u>demasiado caro</u> [23B]
Cien por ciento	1	.18	Fue una persona <u>cien por ciento recta</u> [11B]
Más que ⁴⁹	1	.18	Estamos <u>más que maduros</u> [18B]
Suficientemente	6	1.07	Pues la escuela no es lo <u>suficientemente amplia</u> para cubrir todas en el turno matutino [13B]
Completamente	4	.71	No creas que estamos <u>completamente satisfechos</u> con esto [5B]
Inmensamente	3	.53	Fue <u>inmensamente difícil</u> el aterrizaje, en un cañón y en espiral [3B]
Sumamente	3	.53	Tres escuelas en este momento son diferentes, <u>sumamente diferentes</u> [17B]
Totalmente	3	.53	No estaba <u>totalmente definido</u> lo que era un sacerdote [2B]
Definitivamente	2	.36	Es una religiosidad <u>desviada definitivamente</u> [2B]
Eminentemente	1	.18	Estas tierras son <u>eminentemente fértiles</u> [5B]

⁴⁸ Solamente en uno de los seis ejemplos *demasiado* significa "en exceso": "*¿seré demasiado sensible?*". En el resto de los casos se revela lo que Kany considera un americanismo, *demasiado* como sinónimo de *muy*. (Kany, 1969:34.)

⁴⁹ La Academia recoge ejemplos similares: "*tonto más que tonto*", "*tonto que tonto*". (RAE, 1985:417.)

Perfectamente	1	.18	Vinieron a ver el ensayo de la escuela rural mexicana y la encontraron <u>perfectamente ajustada</u> a las necesidades [27B]
Radicalmente	1	.18	Eso significa ser <u>radicalmente científicos</u> en la universidad, ¿no? [2B]
Medio	20	3.59	Unos clientes son <u>medio batallitos</u> [28B]
Poco	17	3.05	Con lugares <u>poco comunicados</u> [27B]
Más o menos	10	1.79	Son personas de color <u>más o menos blanquito</u> , ¿verdad? [11B]
Casi	9	1.61	Era un ejido <u>casi temporalero</u> [5B]
Un tanto	4	.71	En estos momentos veo el panorama <u>un tanto difícil</u> [6B]
Algo = un poco	2	.36	Porque también son unos productos <u>algo caritos</u> y la gente ahorita... no tiene [7B]; Se ven clases <u>algo tradicionales</u> , un poco en cuanto a los conceptos [13B]
Todo ⁵⁰ = muy	3	.53	Se puso <u>toda roja</u> [1B]; Lucharon como tres horas con machetes, macheteros muy competentes para poderlo sacar del garabatal... <u>todo espinado</u> [3B]

TOTAL 562 100%

⁵⁰ Según Hansen, el uso de *todo* como intensificador equivalente a *muy* se haya en castellano antiguo: "un cabrón *todo* blanco" (El libro de Aleixandre). (Hansen, 1945:267.)

2.1.2.3.2.1.- Clase de adjetivo que aparece en las construcción

La mayoría de las veces el adjetivo empleado en la construcción superlativa es un solo adjetivo calificativo (546). Un único ejemplo tiene dos adjetivos coordinados: "*ejido pavimentado le llamaban algunos lenguaraces a... nuestra **muy leal y noble** ciudad de Culiacán*" [3B]. En dos oportunidades aparece una construcción equivalente: "*nos habla de personajes **muy de Sinaloa***" [3B]; "*es una proposición **bastante fuera de lo normal***" [1B]. En dos casos el adverbio modifica una frase adjetiva: "*esta es una escuela grande, muy... creo que **muy bien presentada***" [20B]; "*en esos pueblos realmente la juventud está **muy echada a perder***" [13B]. En 6 casos *poco* es el adjetivo de la construcción superlativa: "*pues en realidad tenemos **muy poquitas cosas***" [23B]. Recogemos un caso con el posesivo *suyo*: "*va a ser una conversación muy **suya***". El adjetivo *bueno* se omite en 3 casos: "*Enc.- ¿son buenos aquí? Inf.- pues **más o menos***" [19B].

Coinciden nuestros datos con los de Madero al encontrar que la gran mayoría de los superlativos analíticos de esta clase presentan un solo adjetivo (99.1% y 96.64% respectivamente); de igual manera registra pocos casos de dos adjetivos coordinados, construcciones exocéntricas equivalentes y frases adjetivas (.9% y 3.36%), que en los materiales de Sinaloa tienen un porcentaje aún más bajo que en la muestra de la ciudad de México. No registra Madero ningún caso con posesivos.

En todos los ejemplos con *demasiado*, *todo* y *más que*, los adjetivos son predicativos; mientras que en todos los casos *cientos por ciento* y *algo* se unen a adjetivos atributivos. (Véase la tabla.) *Muy* aparece unido a adjetivos predicativos en un 66.66% de los casos (260), y a adjetivos atributivos en un 33.34% (169): "*yo **soy muy miedoso***" [30B]; "*pero se acercan **tiempos muy duros** para la agricultura*" [23B]. Los adverbios también modifican con más frecuencia a adjetivos predicativos, en un 83.34% (20) de los casos, que a atributivos, 16.66% (4): "*no **estaba totalmente definido** lo que era un sacerdote*" [2B]; "*el palacio, pues es un **tipo completamente colonial***" [30B].

Medio, *poco*, *un tanto* y *bien*, aparecen con adjetivos predicativos en un 80%

(16), 82.33% (14), 75% (3) y 85.22% (18), respectivamente: "*pero son medios flojos, no les gusta mucho el estudio*" [28B]; "*o sea, la vida sí es un poco cara*" [23B]; "*la matrícula no varía, es un tanto estable*" [17]; "*todos lo hacemos, el ceviche, y bien sabroso sale*" [16B]. En el resto de los ejemplos, *medio* (4), *poco* (3), *un tanto* (1) y *bien* (3), modifican adjetivos atributivos: "*le puso una calificación medio baja*" [1B]; "*son lugares poco comunicados*" [27B]; "*la mentalidad de los estudiantes de derecho siempre es una mentalidad un tanto... posesiva*" [17B]; "*es sorprendente, sinceramente, porque es un pueblo bien tranquilo*" [13B].

Más o menos, *bastante* y *casi*, en la mayor parte de los casos, se unen a adjetivos atributivos, en un porcentaje respectivo de 60% (6 ejemplos), 66.66% (10), y 55.55% (5): "*son todas personas de color más o menos blanquito*" [11B]; "*fue un personaje bastante relevante*" [30B]; "*tienen vacas en una forma casi silvestre*" [10B]. En un menor número de ejemplos estas formas adverbiales modifican a un adjetivo predicativo; *más o menos*, en cuatro casos; *bastante*, en cinco oportunidades; y *casi*, también en cuatro ejemplos: "*y cuando un reo es más o menos rebelde, se lo llevan ahí, al Ejido Mochis o al Guayabo*" [24B]; "*es bastante amplia la línea que tenemos*" [28B]; "*instituciones educativas quieren rescatar eso, pero... ya es casi imposible*" [26B].

*Muy*⁵¹ modifica mayormente a adjetivos predicativos, tanto en los materiales de Sinaloa (66.66%), como en los de la ciudad de México (62.86%). Contrario a nuestros datos, Madero registra que *bastante* se une a adjetivos predicativos en un mayor número de ejemplos (59.88%, 41 casos), que adjetivos atributivos (40.12%, 27 casos).

En los casos con *muy* podemos apreciar el uso frecuente de algunos adjetivos, los más usados son *bonito* (72) y *bueno* (40). Le siguen en frecuencia *difícil* (15) e *importante* (11).

Igual que nosotros, Madero encuentra que los adjetivos más usados con *muy* son *bonito* (113) y *bueno* (79); *importante* ocupa el tercer lugar en la muestra de la

⁵¹ Madero no ofrece datos sobre la clase de adjetivo que aparece en las construcciones con otros adverbios que no sean *muy* y *bastante*.

ciudad de México y el cuarto en la de Sinaloa.

2.1.2.3.2.2.- Concordancia de los adverbios

Los adverbios de cantidad conservan en los ejemplos su carácter de invariabilidad, salvo medio en 4 de 20 ejemplos (3 de ellos de un mismo informante), en los que concuerda en género y número con el adjetivo: ella es *media* rara; amanecemos *medios* cruzados [28B]; mi mamá nos daba unas nalgaditas ahí *medias* raras [7B].⁵² Estos ejemplos representan el 20% de los casos.

A diferencia de Madero no encontramos casos en que los adverbios *bastante*, *demasiado* y *poco* presenten concordancia con el adjetivo.

2.1.2.3.2.3.- Posición de los elementos en la construcción

Los adverbios se anteponen al adjetivo en todos los casos, excepto tres: "*sale muerta casi*" [19B]; "*estaba verde, verde completamente*" [28B]; "*se trata de una religiosidad desviada definitivamente*" [2B]. En un ejemplo aparece otro adverbio insertado entre adverbio y adjetivo: "*están... poco todavía deficientes las escuelas*" [28B].

En las construcciones superlativas con muy y un adjetivo atributivo, ésta se pospone al sustantivo en la mayoría de los casos, 154 de un total de 169 (91.12%). Van pospuestas a los sustantivos, en todos los ejemplos, las construcciones con adjetivos atributivos unidos a los adverbios de cantidad *bien*, *bastante*, *demasiado*, *casi*, *medio*, *poco*; a las locuciones adverbiales *cien por ciento*, *un tanto* y *más o*

⁵² Kany señala que este fenómeno "no se haya confinado a ninguna región en particular como pueden llevarnos a creer algunos autores (cf. Bello-Cuervo, 371 n.), sino que es general a lo largo y ancho de toda Hispanoamérica, así como en el lenguaje popular de España." (Kany, 1969:56.) Las observaciones de Williamson sobre el español de Tabasco están de acuerdo con esta aseveración (Williamson, 1986:132), así como nuestros ejemplos.

menos; y a los adverbios modales.

Al igual que en la muestra de Sinaloa, en los materiales de la ciudad de México Madero advierte que la posición del adverbio con respecto al adjetivo de la construcción superlativa es la mayoría de las veces la anteposición⁵³ y en un número mucho menor de ejemplos, la posposición. Asimismo recoge un ejemplo en el que un elemento sintáctico se intercala en la construcción superlativa, en el caso que cita Madero, se intercala una frase nominal y no un adverbio como el ejemplo que expusimos arriba.

Madero encuentra que las construcciones con *muy* aparecen, tanto pospuestas como antepuestas al sustantivo, igual que en nuestros materiales, pero no indica las proporciones en que se registran en una u otra posición.

2.1.2.3.2.4.- Adición de intensificadores

Recogemos 4 casos en los que el superlativo analítico con *muy* se encarece con la anteposición de *mucho*: "*todos esos pueblos tienen un clima mucho muy templado*" [18B]. La frase adverbial *más de* funciona como intensificador de un adverbio atenuado: "*¿medio baja? más de medio baja*" [1B]. En un caso la conjunción *pero* enfatiza el superlativo con *bien* (=muy): "*¡ah, borracho, pero bien borracho!*" [28B]

Otro recurso de intensificación que muestran los materiales es el de la repetición. En varios casos se repite el adjetivo, en uno de ellos primero aparece el adjetivo en grado positivo, y le sigue la construcción superlativa: "*en Mochis hay escuelas buenas ya, muy buenas escuelas*" [28B]; y en el otro ejemplo se repite después de la construcción superlativa: "*si era muy bonita, bonita*" [30B]. En un caso se repite toda la oración en la que se encuentra la construcción superlativa: "*y es muy atenta, ¿eh?, es muy atenta*" [20B]. Toda la construcción superlativa se repite en tres casos: "*es un pueblo muy bonito, muy bonito, con mucha historia*" [20B]; "*muy buena*

⁵³ Los adverbios *muy*, *bastante*, *demasiado* y *bien* (=muy), no admiten normalmente posposición.

esposa tengo, gracias a Dios, muy buena esposa" [24B]. En tres ocasiones se repite sólo el adverbio: "*porque en realidad los ejidatarios están muy, muy atrasados*" [23B]; "*en una actitud casi, casi personalista*" [4B]. En tres de los ejemplos expuestos arriba vemos como aparecen intercalados, entre las construcciones que se repiten, diversos elementos sintácticos: el adverbio *ya*, la interjección *eh* y la locución *gracias a Dios*.

Al igual que nosotros, Madero encuentra que para esta clase de superlativo, el recurso de intensificación más usado es la repetición del adjetivo; recoge ejemplos similares a los nuestros, salvo por los casos en los que el adjetivo se repite con intensivos diferentes ("*El hombre está muy inculto, sumamente inculto*"). En los ejemplos que registramos en nuestra muestra el intensificador es siempre *muy*, no encontramos casos como los que registra Madero, con los intensificadores *bastante* y *demasiado* ("*Era bonita, bastante bonita*"; "*Había una justicia, pues, cruenta, demasiado cruenta*") (Madero, 1983:106.). En la muestra de la ciudad de México, igual que en la de Sinaloa, la repetición de adverbio *solo* se da en los casos con *muy*.

Además de la repetición, en ambos materiales se recogen ejemplos con el intensificador *mucho* unido al superlativo con *muy*; y casos con un *pero* enfático (1 caso en los de Sinaloa y dos en los de la ciudad de México). Madero no menciona casos en que la conjunción *pero* y la locución adverbial *más de*⁵⁴ desempeñen la función de intensificadores en construcciones con adjetivos.

2.1.2.3.2.5.- Adición de atenuadores

La muestra ofrece tres ejemplos en los que se añaden atenuadores; en un caso se añade un *poquito* y en los otros la partícula de negación *no*: "*estaba un poquito medio cansado*" [10B]; "*en realidad tenemos una alimentación muy completa, muy*

⁵⁴La Academia recoge ejemplos similares: "*¡tonto más que tonto!*"; "*¡tonto que tonto!*" (RAE, 1985:417.)

variada y no muy cara" [23B].⁵⁵ Como podemos ver, en un caso se añade un atenuador a otro, y en el que le sigue, un atenuador a un intensificador.

El estudio de Madero no menciona casos similares.

2.1.2.3.2.6.- Construcciones especiales

En 7 oportunidades aparecen los superlativos analíticos yuxtapuestos, en serie, incidiendo en un mismo elemento nominal: "*es muy arbitrario, muy avaro, un tipo muy agarrado*" [1B]; "*es un pueblo bien tranquilo, bien organizado*" [13B]. En dos pasajes van coordinados: "*estamos en la gloria porque es un pueblo muy pacífico y muy tranquilo*" [23B]; "*somos demasiado ridículos o demasiado exigentes*" [18B].

Madero apunta dos construcciones similares en su estudio, y como en nuestra muestra se dan cuando éstas van pospuestas al sustantivo que modifican.

2.1.2.3.2.7.- Usos no documentados

No documentamos casos en que la construcción con *muy* esté sustantivada con el artículo neutro y adquiera valor relativo, de los que Madero recoge dos casos ("*De todas maneras lo muy importante es que esta madre sienta una enorme confianza en lo que está haciendo*"). Tampoco encontramos otros ejemplos como los de la muestra de la ciudad de México, en que *muy* + adjetivo aparece en una construcción concesiva ("*Por muy poco tiempo que estés al frente de algo, le tienes que dar un sello personal*"), o con la preposición *desde*, en un complemento temporal ("*Entonces, desde muy joven, acompañaba yo a mi padre a los consultorios*"). (Madero, 1979:76.) Asimismo no registramos ejemplos con la locución *un tanto cuanto* como los tres casos que consigna Madero ("*Todos son políticos de profesión, con ideas un tanto*

⁵⁵ En esta construcción el *no* suple la necesidad que tiene la informante de matizar, de expresar un punto intermedio entre "caro" y "barato".

cuanto sucias"). (Madero,1979:67.)

2.1.2.3.2.8.- Alternancia *muy::ísimo*

Fernández indica que en el habla familiar, la forma *--ísimo* se usa en "los momentos de intensión más energética". (Fernández,1953:77.) Seco opina que la diferencia entre el superlativo absoluto con *--ísimo* y el perifrástico con *muy*, es un leve matiz enfático. (Seco,1972:40.) La Academia, en su Esbozo apunta que el sufijo *--ísimo* "tiende a encarecer afectivamente la cualidad o darle un matiz más expresivo" que la construcción con *muy*. (RAE,1985:417.)

Adjetivo	Con <i>muy</i>	Con <i>ísimo</i>
alto	3	1
amplio	2	0
antiguo	1	1
bonito	72	0
bueno	40	0
caro	9	0
celoso	0	1
claro	2	0
contenta	3	0
desesperado	0	1
difícil	15	0
duro	3	0
educado	2	0
estricto	2	0

feo	1	0
fuerte	6	0
grande	9	1
guapo	2	1
hermoso	7	3
importante	11	0
inteligente	3	0
joven	8	0
malo	3	0
moreno	4	0
mucho ⁵⁶	0	2
peligroso	2	0
poco	6	0
pobre	7	0
raro	2	0
reducido	1	1
resentido	2	0
rico	4	1
simpático	2	0
valioso	2	1
otros	194	0

TOTAL 429 14
PORCENTAJE 96.84% 3.16%

⁵⁶ No registramos casos de *muy mucho*. Sí recogemos ejemplos de *mucho muy* e interpretamos que *mucho* es un intensificador adicional de la frase adjetiva con *muy*.

Aunque no se hayan registrado ejemplos con uno u otro superlativo, creemos que la norma culta de Sinaloa no es ajena al uso de ambas formas, salvo en el caso de los adjetivos *bonito* y *estricto*; *bonitísimo*, y sobre todo *estrictísimo*, no nos parecen de uso común.

2.1.2.3.3.- Superlativo iterativo (5 casos, 100%).⁵⁷

En cinco oportunidades se repite el adjetivo como recurso intensivo: "*está caro, está caro*" [26B]; "*es un palo que se da aquí, un palo verde, verde completamente, de abajo hasta arriba*" [30B]; "*pobre, pobre era este pueblo*" [20B]; "*me hizo muchas cochinadas, muchas pero muchas*" [6B]. Todos los adjetivos que aparecen intensificados con este recurso pueden admitir otros, tanto superlativos orgánicos como analíticos.

En cuatro casos, los adjetivos son calificativos; el indefinido *mucho* aparece una vez. Son predicativos los adjetivos en tres ejemplos, y atributivos en dos casos.

Madero registra que un 2.2% de los superlativos analíticos de la muestra son superlativos iterativos; en nuestros materiales éstos constituyen un escasísimo .53%.

2.1.2.3.1.- Adición de intensificadores

De los cuatro ejemplos citados, dos tienen recursos intensivos adicionales, un adverbio modal y un *pero* enfático respectivamente: "*un palo verde, verde completamente*"; "*me hizo muchas cochinadas, muchas pero muchas*".

Madero no recoge ejemplos de este tipo.

⁵⁷ Es el término que usa Lamíquiz (1971:15-22) para la repetición del adjetivo con fines intensivos.

HABLA CULTA

GRADACIÓN RELATIVA	Total de casos	Porcentaje
		455
Comparativos orgánicos	103	22.63
Comparativos analíticos, con término de comparación	36	7.91
—de igualdad	3	.65 ⁵⁸ [8.3]
—de superioridad	32	7.03 [86.1]
—de inferioridad	1	.21 [2.7]
Comparación correlativa	1	.21 [2.7]
Comparación condensada	0	0
Superlativo relativo	144	32.96
Superlativo relativo de superioridad	142	[98.66]
—con forma comparativa	136	(95.94) ⁵⁹
—sin forma comparativa	6	(4.05)
Superlativo relativo de inferioridad	2	[1.33]

⁵⁸ El porcentaje que aparece entre corchetes es con respecto al de la clase de referencia, mientras que el que aparece afuera es con respecto al porcentaje general.

⁵⁹ El porcentaje que aparece entre paréntesis es con respecto al que se inscribe en los corchetes.

Formas comparativas analíticas sin término	165	36.26	
–tan + adjetivo	27	5.93	[16.3]
–más + adjetivo	133	29.2	[80.6]
–menos + adjetivo	5	1.09	[3]

GRADACIÓN ABSOLUTA	Total de casos	Porcentaje
		588
Superlativos orgánicos no productivos	1	.17
Superlativos orgánicos productivos	19	3.23
–prefijos intensivos	3	.51 [15.78]
–sufijos intensivos	16	2.72 [84.21]
Superlativos analíticos	563	95.74
superlativo hebreo	1	.17 [.18]
adverbio + adjetivo	562	95.57[99.82]
Superlativo iterativo	5	.85

2.2.- HABLA POPULAR

2.2.1.- GRADACIÓN RELATIVA⁶⁰

2.2.1.1.- Comparativos analíticos⁶¹ (15 casos, 100%)

2.2.1.1.1.- Comparativos analíticos con término expreso

2.2.1.1.1.1.- Comparativo analítico de igualdad (1 caso, 66.66%)

Solamente encontramos un caso de este comparativo, cuyo término está introducido por *como*, y es un adverbio: "*había calmah, pero no tan grandeh como ahora*" [8A].

2.2.1.1.1.1.1.- Clase de adjetivo en la construcción

La construcción tiene un solo adjetivo calificativo en función predicativa.

2.2.1.1.1.2.- Comparativo analítico de superioridad (14 casos, 93.34%)

En los materiales de habla popular encontramos 14 ejemplos de construcciones

⁶⁰ No existen estudios específicos sobre la gradación relativa en el habla popular de la ciudad de México. Comparamos nuestros datos con algunos que ofrece el trabajo de María Eugenia Herrera sobre los nexos subordinantes en el habla popular de la ciudad de México, en los apartados de oraciones subordinadas comparativas. La investigadora contrasta sus resultados con los de Madero. (herrera,1988:61-64.)

⁶¹ Al igual que en el estudio de los materiales de habla culta, incluyo en este apartado sólo los comparativos con término expreso, las formas comparativas analíticas sin término expreso se incluyen más adelante bajo el apartado del mismo nombre.

analíticas de superioridad: "*tá más alta la calle que la casa*" [14A]; "*tú tás más bigotón que el Murcio*" [15A]. Herrera en los materiales de habla popular registra 37 casos de comparativos analíticos de superioridad. (Herrera, 1988:61.)

2.2.1.1.1.2.1.- Según el término de comparación

2.2.1.1.1.2.1.1.- Término introducido por *que* (13 casos)

En 10 ejemplos el término es una construcción de carácter nominal, sintagma nominal (4), pronombre (5) y oración sustantiva (1): "*es más viejo el colegio que la escuela*" [5A]; "*no andes peleando pa que otro chamaco más grande que tú te vaya a hacer algo*" [10A]; "*la que es así... más chica que la que salió orita*" [26A]. Un sintagma prepositivo es el término en dos casos: "*a veces es más duro con el chamaco que con las chamacas*" [10A]. Encontramos un sólo ejemplo con un adverbio como término: "*casi siempre es más seguro allá que aquí*" [8A].

2.2.1.1.1.2.1.2.- Término introducido por *de* (1 caso)

Sólo encontramos un ejemplo en nuestros materiales con el término introducido por *de* y es una oración sustantiva: "*había muchos bailes muy bonitos, más bonitos de los de ahora*" [27A].⁶²

2.2.1.1.1.2.1.2.1.- Clase de adjetivo en la construcción

Todos los ejemplos tienen un solo adjetivo calificativo. *Más* modifica a un

⁶²Nos parece que esta comparación se hace de manera más frecuente con el nexos *que*.

adjetivo predicativo en todos los casos, excepto uno: "*hay muchos bailes muy bonitos, más bonitos de los de ahora*" [27A].

2.2.1.1.2.1.3.- Usos no documentados

No encontramos ningún caso de comparativo analítico de inferioridad.⁶³ Tampoco registramos ejemplos con otros nexos aparte de *que* y *de*. Asimismo nuestros materiales no ofrecen ejemplos de otras construcciones comparativas analíticas como la comparación correlativa o la comparación condensada.

2.2.1.2.- Comparativos orgánicos (38 casos, 100%)

2.2.1.2.1.- Con el término de comparación expreso (5 casos, 13.13%)

2.2.1.2.1.1.- Con término de comparación introducido por *que* (5 casos)

Todos los ejemplos tienen el término encabezado por *que*. Dos de estos casos son ejemplos con el comparativo *mayor*, y el término es un pronombre personal: "*es mayor ella que él*" [3A]; "*pues cuenta gente mayor que yo...*" [23A]. *Menor* aparece una vez también con un pronombre personal como término de comparación: "*ella era menor que yo*" [23A]. Con *mejor* encontramos un ejemplo en el que el término es un adverbio: "*sí antes estaba mucho mejor que ahora*" [1A]. El único caso con el comparativo *peor* tiene una locución nominal como término: "*como he ehtán poniendo las cosas piores que la chingada...*" [6A].⁶⁴

⁶³ Herrera documentó sólo dos casos de oraciones comparativas de inferioridad (Herrera, 1988:64.)

⁶⁴ Por su carácter indefinido la locución le brinda una intensificación cercana a la del superlativo absoluto, equivale a "*como he están poniendo las cosas muy malas...*" Sucede lo mismo en términos con los indefinidos *todo* y *nada*.

En estos ejemplos el comparativo orgánico tiene función predicativa en todos los casos, excepto uno: "*pues cuenta gente mayor que yo*".

En los materiales del habla popular de la ciudad de México Herrera encontró 10 casos con *mejor que*, *mayor que* y *peor que*. (Herrera, 1988:61.)

2.2.1.2.1.2.- Comparativos sin término expreso (20 casos, 52.63%)

Encontramos 14 ejemplos con *mejor*: "*y da mejores resultados, mejores cosechas*" [9A]; "*uno muchas veces procura tener amigos... mejores amigos*" [28A]. Son 4 los ejemplos con *mayor*: "*y como no tenía hermanos mayores, hermanos varones, pos, lo hacían ellas*" [2A]. Con *peor* registramos un ejemplo y con *menor* otro: "*ahora es peor*" [6A]; "*el muchacho, el otro, es menor*" [3A].

Los comparativos orgánicos tienen función predicativa en la mayoría de los casos (16): "*son mejores las [tierras] del ejido*" [7A]. En cuatro oportunidades ejercen función atributiva: "*y como no tenían hermanos mayores, no tenían hermanos varones, pos lo hacían ellas*" [2A].

2.2.1.2.2.- Comparativos orgánicos carentes de valor comparativo (13 casos, 34.21%)

Mayor carece de valor comparativo en 9 casos, en los que significa "adulto" o "de bastante edad": "*hay familias que sí respetan a una persona mayor*" [12A]; "*y se juntó con ese señor ya mayor*" [24A]. *Menor* aparece una vez en la locución nominal "menor de edad": "*ella era menor de edad*" [6A]. Por último, en tres ocasiones encontramos al comparativo *mejor* desprovisto de su valor comparativo y usado como positivo de "bueno" en la construcción perifrástica "más mejor": "*aunque todo está más caro, está más mejor ahora, más mejor y antes no*" [14A].

2.2.1.2.3.- Adición de recursos intensivos

Registramos un ejemplo en el que el comparativo *mejor* se encarece con el adverbio *mucho*: "*sí, antes estaba mucho mejor que ahora*" [1A]. También observamos al adverbio *muy* como intensificador en un caso: "*mi mamá ya está muy mayor*" [8A].⁶⁵ Se repite la construcción comparativa con propósito intensivo en un caso: "*aunque todo está más caro, tá más mejor ahora, más mejor, y antes no*" [14A].

2.2.1.2.4.- Usos no documentados

En los materiales de habla popular no documentamos otros comparativos patrimoniales aparte de *mayor*, *menor*, *mejor* y *peor*. No aparecen en la muestra términos conectados por un nexo distinto a *que*.

2.2.1.2.5.- Alternancia en el uso de formas sintéticas y analíticas (comparativo)

mejor 15	más bueno 0	
peor 2	más malo 0	

⁶⁵ Cuando *mayor* tiene el significado de "viejo" o "de bastante edad", admite la modificación de *muy*, no así cuando se refiere a cantidad o tamaño, entonces sólo admitiría a *mucho* como intensificador.

mayor	más grande	
tamaño: 0	0	
edad: 6	5	
cantidad:0	0	
menor	más pequeño	más chico
tamaño: 0	0	0
edad: 2	0	7
cantidad:0	0	0

2.2.1.3.- Superlativo relativo o comparativo de excelencia (92 casos, 100%)

2.2.1.3.1.- Superlativo relativo de superioridad con forma comparativa (92 casos)

2.2.1.3.1.1.- Según el determinante

2.2.1.3.1.1.1.- Con artículo concordante (80 casos, 86.84%)

Los ejemplos registrados presentan un artículo concordante en 80 ocasiones, 54 con comparativos analíticos y 26 con comparativos orgánicos: *“la hija mía, la más chica, sentía celos”* [2A]; *“uno vive en Lomalinda y el otro en Romero... el mayor”* [3A].

2.2.1.3.1.1.2.- Con artículo neutro (12 casos, 13.16%)

De los 11 casos con artículo neutro, 5 tienen un comparativo analítico y 6 lo tienen orgánico: "*que estudie lo mejor*" [10A]; "*ellas van a pensar lo mejor para mí*" [1A] Con comparativo analítico encontramos 7 ejemplos: "*lo más bonito de mi vida, que yo he sentido...*" [2A]; "*todo aquello de allá es lo más nuevo, yo creo*" [27A].

2.2.1.3.1.2.- Según el término de comparación

La mayoría de los superlativos relativos de superioridad, 83 ejemplos, carecen de término de comparación: "*la mayor se llama María Teresa*" [5A]; "*pues el segundo fue el más apegado*" [26A]. Sólo 9 casos tienen el término expreso.

2.2.1.3.1.2.1.- Con el término introducido por *de* (6 casos, 66.66%)⁶⁶

Los términos introducidos por *de* son, en la mayoría de los casos, construcciones nominales. Un mismo informante produce 3 ejemplos con la forma pronominal *todos*: "*la más chiquilla de todos está aquí conmigo*" [28A]. En 2 casos el término es una frase nominal: "*es un ejido, aunque yo creo que eh el ejido máh batalloso del mundo*" [7A]. Sólo en un ejemplo el término es un adverbio: "*se le ha comprobado como uno de los mejores estudiantes de aquí*" [30A].

⁶⁶ El porcentaje se refiere al total de 9 casos con el término expreso.

2.2.1.3.1.2.2.- Con término introducido por *que* (3 casos, 33.33%)

En todos los casos los términos son oraciones:⁶⁷ *"viene el Moño y me saca en chinga aquí o el hijo más grande que tengo"* [24A].

2.2.1.3.1.3.Según el comparativo

2.2.1.3.1.3.1.- Con comparativo orgánico (32 casos, 34.78%)

Registramos el comparativo orgánico *mayor* en 24 ejemplos: *"mayor se llama María Teresa"* [3A]; *"el mayor anduvo que ingeniería civil, que topógrafo"* [26A]. *Menor* aparece en una ocasión: *"el menor tiene veintiséis años"* [27A]. Son 6 los ejemplos con *mejor*: *"donde está la mejor semilla, de ahí la apartamos"* [9A]. Encontramos *peor* en dos casos: *"y aquí en Sinaloa, es lo peor"* [18A]; *"si la familia que es familia, es lo peor a veces"* [18A].

2.2.1.3.1.3.2.- Con comparativo analítico (60 casos, 65.22%)

Constituyen el número mayor de casos documentados entre los superlativos relativos de superioridad: *"pero en lo más alto, pues ya se fregó todo"* [8A]; *"no contestó nada porque le tiene más miedo a él que él al más grande"* [3A]. Los adjetivos de empleo más frecuente son *grande* (17) y *chico* (19).

⁶⁷ Recogimos en el corpus un ejemplo muy interesante en el que una construcción de superlativo relativo con término de comparación introducido por *de*, es el primer elemento de la comparación (estructura base) de una construcción de superlativo relativo con el término introducido por *que*: *"lo más bonito de mi vida que yo recuerdo es..."* [2A]. En términos de gradación, la construcción es analizable como dos apariciones del superlativo relativo, uno con término introducido por *de*, y otro con el término introducido por *que*. En este ejemplo se puede apreciar el carácter nominal del superlativo relativo y su capacidad de ser constituyente nuclear de una oración, ya que la construcción completa constituye el sintagma sujeto de una oración copulativa.

2.2.1.3.1.4.- Según la ausencia o presencia del sustantivo

2.2.1.3.1.4.1.- Con sustantivo (9 casos, 9.78%)

Aparece un sustantivo en la estructura del superlativo relativo con comparativo analítico sólo en un caso: "*viene el Moño y me saca en chinga aquí, o el hijo más grande que tengo*" [24A]. En los ejemplos con comparativo orgánico hay 8 con sustantivo: "*se le ha comprobado como uno de los mejores estudiantes de aquí*" [30A]; en 4 de éstos el sustantivo es "parte", en la construcción "la mayor parte": "*por eso la gente aquí, la mayor parte, no quiere asegurar la siembra*" [9A]. En total son 9 las construcciones con sustantivo y una con un pronombre: "*y el otro más grande tiene diecisiete años*" [24A].

2.2.1.3.1.4.2.- Sin sustantivo (83 casos, 90.21%)

Las construcciones sin sustantivo son las más numerosas, 83 ejemplos, 24 con comparativo orgánico y casi la totalidad, 59 casos, de los superlativos con comparativo analítico: "*la mayor fue la única que estudió hasta cuarto*" [27A]; "*el más malcriadito era el que vive en Tijuana*" [29A].

2.2.1.3.1.5. - Construcciones especiales

2.2.1.3.1.5.1.- Construcción partitiva

Tenemos un solo caso: "*se le ha comprobado como uno de los mejores estudiantes de aquí*" [30A].

2.2.1.3.1.5.2.- .Construcción con nexos correlativos

Encontramos en los materiales de habla popular un caso en el que dos superlativos relativos con comparativo analítico, aparecen relacionados correlativamente en la oración: "*[les enseñó] todo el tiempo, desde el más chiquito hasta el más grande*" [26A].

2.2.1.3.1.5.3.- Construcción apositiva

En 6 ocasiones el superlativo relativo aparece en aposición, como frase aclaratoria: "*y el otro vive en Aguascalientes, el mayor*" [3A]; "*y éste está en tercero de prepa, el más chiquito*" [21A].

2.2.1.3.1.6.- Adición de intensificadores

En 2 ejemplos aparece el intensificador *más* con el comparativo *mayor*, en estos ejemplos *mayor* carece de valor comparativo y equivale a "viejo", "adulto" "de bastante edad": "*el más mayor es el que vive en Romero*" [3A]; "*gente de El Chaco o de la más mayor, pues toda la conozco*" [15A]. El recurso intensivo de la repetición se aplica en una ocasión: "*pues la más más chiquilla, creo como unos catorce, creo que anda en los quince años*" [28A].

2.2.1.3.1.7.- Usos no documentados

En el corpus de habla popular no registramos ejemplos de superlativo relativo de superioridad construido con posesivo ("*mi mayor ilusión*"). Ausentes en esta muestra también están los superlativos relativos de superioridad sin forma comparativa

("los mínimos ingresos", "el óptimo resultado"). No registramos casos de construcciones ponderativas ("de lo más alegre"), así como tampoco ejemplos de superlativo relativo de inferioridad.

2.2.1.3.1.8.- Alternancia en el uso de formas sintéticas y analíticas (superlativo relativo)

determinante + mayor	determinante + más grande
tamaño: 0	0
edad: 19	17
cantidad:4	0
determinante + menor	determinante + más chico
tamaño: 0	0
edad: 1	19
cantidad:0	0
determinante + mejor	determinante + más bueno
6	0
determinante + peor	determinante + más malo
2	0

2.2.1.4.- Formas comparativas analíticas sin término de comparación (89 casos, 100%)

2.2.1.4.1.- Formas *tan* + adjetivo (22 casos, 24.74%)

Las formas analíticas con *tan* constituyen el 24.71% de las formas sin término.⁶⁸ Consideramos que en siete de éstas el valor ponderativo es muy evidente por estar acompañadas de una interjección, la entonación exclamativa del hablante, o ambas: "*¡ay, tan sabroso!*"; "*¡ay tá el mundo tan perdido!*". En el resto de los casos, aunque de manera aislada la construcción podría llevar un complemento comparativo (término) o consecutivo, opinamos que el contexto no lo provee, y que estas expresiones tienen un valor más cercano a la superlación que a la comparación: "*las pasturas tan caras y luego, pueh, las enfermedades que se vienen tan pesadas*".

2.2.1.4.1.1.- Clase de adjetivo en la construcción

Nuestros materiales sólo revelan formas de igualdad con adjetivos calificativos, la mayoría de ellos (19), son predicativos: "*como en este caso de... de que está tan cara la vida, ¿no?*" [30A]; sólo en tres ejemplos el adjetivo es atributivo: "*el noroeste alevanta unas marejadas ¡tan feas!*" [20A]. Los adjetivos más usados son *caro* (6) y *feo* (3).

2.2.1.4.2.- Formas analíticas *más* + adjetivo (67 casos, 75.28%)

Son las formas sin término más usadas por los hablantes: "*el frijol sí lo siembran, pero es más trabajoso porque le da plaga*" [9A]; "*sí, ha ido el grande y otro plebe más chico también*" [24A]; "*hicimos las luchas más pobres*" [30A]. Nuestros materiales no recogen ningún caso en que estas formas tengan valor ponderativo. ("*¡Era más guapo!*") En todos los casos se puede reponer un término con la ayuda del

⁶⁸ Un solo informante produce 9 ejemplos de estas formas.

contexto.

2.2.1.4.2.1.- Clase de adjetivo en la construcción

Los adjetivos gradados son calificativos salvo en cuatro ejemplos con el adjetivo *poco*: "*sí, hay más poca basura*" [28A]; "*hay más pocos puertos*" [20A].⁶⁹ Al igual que las formas analíticas con *tan*, en la mayor parte de los ejemplos, *más* modifica a un adjetivo predicativo (54): "*el primer día ya sabemos que eh... máh calmo, ya el segundo día...*" [20A]. Sólo en trece ejemplos se une a un adjetivo atributivo: "*entonces el agricultor tiene que buscarle, sembrar semillas más breves, con menos mano de obra*" [23A].

2.2.1.4.2.2.- Adición de atenuadores

En dos casos *poco* modifica la forma comparativa: "*debería dar facilidades para conseguir solares un poco más baratos*" [7A]; "*si ellos trabajaran viviéramos un poquito más cómodos*" [30A]. En un caso la locución adverbial *más o menos* es el atenuador: "*puede lograr uno cuando stá más o menos más barato*" [17A].

2.2.1.4.4.- Usos no documentados

Nuestros materiales no muestran el uso de formas comparativas de inferioridad. No se registraron tampoco recursos intensivos adicionales en las formas de

⁶⁹El uso canónico preferencia en estos casos el uso de *menos*: "*hay menos basura*"

igualdad,⁷⁰ ni formas analíticas de superioridad con valor ponderativo.

2.2.2.- GRADACIÓN ABSOLUTA

2.2.2.1.- Superlativos orgánicos productivos (6 casos, 100%)

2.2.2.1.1.- Prefijos intensivos (3 casos, 50%)

Sólo registramos el uso del prefijo *re-* en tres oportunidades, con adjetivos calificativos y predicativos: "*para el sur ta **relindo***" [5A]; "*los materiales tan **recaros***" [17A]; "*se hace tan **refeo** el camino*" [29A]. Arjona encuentra 4 ejemplos en la muestra de la ciudad de México.⁷¹ (Arjona,1991:82.)

2.2.2.1.1.1.- Adición de intensificadores

En el último ejemplo citado, vemos el uso de *tan* como intensificador: "*tan **refeo***" [29A].

2.2.2.1.2.- Sufijos intensivos (3 casos, 50%)

Nuestros materiales recogen el uso del sufijo *-ísimo* en 3 ejemplos, 2 con adjetivo calificativo y predicativo, y uno con el indefinido *mucho* en función atributiva:

⁷⁰ Estas formas sólo admitirían el recurso de la repetición ya del adverbio, ya de toda la forma comparativa.

⁷¹ Esta cantidad representa un 1.4% del total de intensificadores que incluye en su estudio.

"[la vida] como cuando llegué, sí, *durísima*" [14A]; "eso fue lo que vino muy *carísimo*" [6A];⁷² "era en... una unión libre *muchísimos años*" [6A].

2.2.2.1.2.1- Adición de recursos intensivos

En un solo ejemplo se usa *muy* como intensificador: "*muy carísimo*" [6A].⁷³

2.2.2.1.3.- Usos no documentados

La muestra de habla popular de Sinaloa no aporta ejemplos de superlativos orgánicos no productivos. En cuanto a los superlativos productivos, no se documentan casos con *rete--*, *requete--*, *super--*, *archi--*, etc. De éstos Arjona sólo encuentra 4 ejemplos con *rete--* en los materiales de la ciudad de México, dos ejemplos de un mismo informante ("*Está reteduro [el trigo]*") y dos casos con el mismo adjetivo ("*Me daba reteharto miedo*") (Arjona, 1991:83.)

No encontramos ejemplos con el sufijo *--érrimo*. Los recursos intensivos de duplicación de sufijos ("*gordísimimo*"), y la acumulación de prefijación y sufijación ("*remalísima*") no se observan en nuestros materiales; de igual forma no registramos la utilización, con fines intensivos, de adjetivos con *--ísimo* al final de series adjetivas ("*era un hombre culto, educado, valiosísimo*").

⁷² Un mismo informante produce dos de los tres ejemplos con sufijo intensivo.

⁷³ Williamson recoge algunos casos de este uso en el habla de informantes analfabetos y en un informante culto: ("*muy carísima la tortuga*") (Williamson, 1986:135.)

2.2.2.2.- Superlativos analíticos (500 casos, 100%)

2.2.2.2.1.- Adverbio + Adjetivo (500 casos)

Los materiales del habla popular de Sinaloa revelan el uso de adverbios como intensificadores en estructuras de gradación absoluta: los adverbios de cantidad *muy*, *bien* (=muy) y *bastante*; los adverbios modales *completamente* y *totalmente*; el indefinido *todo* y la locución *de más*. Se recogen además, elementos atenuadores con valor graduador, los adverbios *poco* y *medio*, y la locución adverbial *más o menos*.

Es, por mucho, la construcción superlativa más empleada por los hablantes.

Adverbio	Número de casos	Porcentaje	Ejemplos
Muy ⁷⁴	431	86.20	Me siento <u>muy contenta</u> y <u>muy satisfecha</u> [2A]; Es <i>muy carero</i> , ése que va ahora [14A]
Bien ⁷⁵	44	8.80	Pero ahora sí los dan <u>bien caros</u> [13A]
Bastante	1	.20	Enc.- ¿Es muy fiestera la gente aquí? Inf.- Sí, <u>bastante</u> . [29A]

⁷⁴ Registramos 9 casos en los que el adverbio *muy* intensifica a sustantivos con valor adjetivo; algunos de éstos tienen valor adjetivo frecuentemente en el español de México, *burro*, *cochino*, *chamaco*: "soy *muy burra*, quedé *muy burra* de a tiro" [24A]; "es que no teníamos la manera de cómo casarnos y estábamos *muy chamaquillos*" [28A]; "tenemos buenas playas, *nomás que muy cochinas*" [5A]. Otros usos de sustantivo con valor adjetivo están menos generalizados: "se hicieron *muy pepenadores los pobres*" [27A]; "era *muy chucho* el Pringah" [5A]; "puh yo ya... *taba muy plebfo* cuando él... ellos trabajaban con él" [8A].

⁷⁵ Encontramos dos casos en que *bien* modifica a sustantivos con valor adjetivo: "pos *taba bien mango*" [3A]; "andaba *bien chupe*" [1A].

Completamente	1	.20	Está <u>completamente seco</u> el maíz por falta de agua [12A]
Totalmente	1	.20	Bueno, no me siento <u>totalmente realizado</u> , ¿no? [30A]
Poco	4	.80	Tá la gente un <u>poco calmada</u> [7A]; Han sido un <u>poco malos</u> [9A]
Medio	4	.80	Y ahorita está <u>medio abandonada</u> [27A]; Estaba <u>media asustada</u> la gente aquí [5A]
Más o menos	8	1.60	Enc.- ¿Y crecían grandes las matas? Inf.- Pues, <u>más o menos</u> , yo creo. [27A] Enc.- ¿Es buena la gente? Inf.- La gente es buena, pues <u>más o menos</u> . [28A]
Todo = muy	5	1.0	Me dicen que estoy yo más nueva que ella, porque se ve <u>toda arrugada</u> [24A]; Nomás en cuanto saben firmar ahí <u>todo chueco</u> [14A]
de más	1	.20	Mi amá es güena <u>de más</u> [24A]

TOTAL: 500 100

2.2.2.2.1.2.- Clase de adjetivo en la construcción

La mayoría de las veces estas construcciones llevan un solo adjetivo calificativo: “y tenía árboles, unos laureles de la India **muy grandes**” [27A]; “dondequiera que corte un elote, ta **bien grande**” [12A]; “ya está un **poco pareja** [la situación]” [9A]. En una

ocasión el adverbio modifica a dos adjetivos calificativos coordinados: "*me siento muy contenta y satisfecha*" [2A]; en otras 2 intensifica una construcción equivalente: "*ellas son muy de la casa*" [26A].⁷⁶ Un ejemplo tiene el adjetivo pronominal *mucho* al que se une *muy*: "*es muy mucha la familia que hay*" [9A]; y en otro caso *bien* se une a *poco*: "*sí, [sacaron] bien poco, ochocientos kilos*" [20A]

Gran parte de los adjetivos graduados son predicativos; así lo apreciamos en todos los casos en que aparecen *bastante*, *poco*, *casí*, *medio*, *bien*, *completamente*, *todo*, *totalmente* y la locución *de más*. (Véase la tabla.) El adverbio *muy* se usa con adjetivos predicativos en un 85.84% de los ejemplos (371), y sólo en el 13.92% de ellos (60), observamos el adjetivo atributivo. La locución *más o menos* aparece usada en la misma cantidad de ejemplos (4) con adjetivo atributivo y predicativo.⁷⁷

Arjona⁷⁸ encuentra en la muestra de habla popular de la ciudad de México porcentajes parecidos en el caso de *muy*: En el 82.1% de los ejemplos, este adverbio modifica a un adjetivo predicativo; y en el 17.8% a un adjetivo atributivo. Contrario a nuestros resultados, en los materiales de la ciudad de México se encuentra que *bien* se usa tanto con adjetivos atributivos como predicativos, en una proporción de 11.1% y 88.8% respectivamente, del total de 54 testimonios. Coincidiendo con nuestros datos, Arjona registra el uso de *bastante* sólo con adjetivos predicativos.

En los casos de *muy* y *bien* podemos notar el uso frecuente de algunos adjetivos; los más usados con *muy* son *bueno* y *bonito* con 54 ejemplos cada uno. Les

⁷⁶ Recogemos un ejemplo curioso con frase adjetiva: "*vivía con una de las T. el amigo, bien sordo tapadera*" [3A]

⁷⁷ En todos los casos en que aparece la locución *más o menos*, el adjetivo se omite, incluso los atributivos: "*Toces hicimos una casita más o menos*" [3A]; "*antes sí había caballos más o menos, caballos... que se podía salir en ello*" [7A]. El adjetivo omitido es "bueno". De los 8 casos, sólo 3 son respuestas a una pregunta hecha inmediatamente antes, y éstos llevan adjetivo predicativo. Esta situación nos lleva a creer, a reserva de hacer observaciones más profundas, que *más o menos*, con el adjetivo atributivo omitido se utiliza en lugar de "*más o menos bueno*", salvo en aquellas oportunidades en que específicamente se mencione otra cualidad; la locución parece haberse lexicalizado. El uso descrito se manifiesta en 6 hablantes diferentes, de 5 localidades distintas.

⁷⁸ Arjona sólo incluye en su estudio los adverbios *muy*, *bien* y *bastante*, razón por la cual no podemos hacer una comparación sobre el uso de otros adverbios en la gradación del adjetivo en el habla popular de la ciudad de México.

siguen en frecuencia, *duro* (21) y *pacífico* (17). Con *bien* encontramos *caro* y *bonito* con 6 ejemplos cada uno, seguidos por *bueno* (3) y *barato* (2).

En los materiales de Arjona coinciden con los nuestros los adjetivos más usados con *muy*. En cuanto a los adjetivos modificados por *bien*, aparece *bonito*, pero seguido de *limpio*, que no aparece entre los de uso más frecuente en nuestro corpus.

2.2.2.2.1.3.- Concordancia de los adverbios

Sólo en el caso de *medio* se observa la concordancia en género y número con el adjetivo en tres de los cuatro ejemplos en que aparece: "*estaba **media acalenturada***" [30A]; "*estaba **media asustada la gente aquí***" [5A].

2.2.2.2.1.4.- Posición de los elementos en la construcción

Todos los ejemplos que registramos tienen el adverbio antepuesto a la estructura adjetiva, incluso en los casos en que esta posición no es obligatoria como en los adverbios en *mente*. En ningún ejemplo encontramos un elemento intercalado entre el adverbio y el adjetivo ("*están **muy todavía deficientes las calificaciones***"), o entre el sustantivo y la construcción superlativa ("*Es una mujer, a pesar de todo, **muy alegre***"). Cuando *muy* modifica a adjetivos atributivos, la construcción superlativa antecede al sustantivo en 19 casos (31%) y está pospuesta a ellos en 41 ejemplos (68.33%): "*sí, todo el tiempo ha hecho **muy buen dinero el viejito***" [28A]; "*salió de **muy mal carácter; me tocaron tiempos muy bonitos***" [5A]; "*eran unos **muchachos muy pacíficos***" [27A].

En los materiales de la ciudad de México, Arjona encuentra que en el 75% de los ejemplos en que *muy* intensifica a adjetivos atributivos, la frase adjetiva se pospone al sustantivo; al igual que en nuestra muestra es el porcentaje más alto en estas construcciones.

2.2.2.2.1.5.- Adición de intensificadores

Solamente encontramos construcciones con el adverbio *muy*, en las que apreciamos el recurso de la repetición. Registramos 2 ejemplos en los que se repite sólo el adverbio: "*se me hace muy extraño esto a mí , se me hace muy, muy extraño*" [15A]; "*tá muy, muy muerto*⁷⁹ *los ranchos*" [14A].⁸⁰ En 7 casos se repite toda la construcción superlativa: "*Ponce es muy bonita playa, muy bonita*" [5A]; en uno de estos casos, aparece una interjección intercalada entre las construcciones: "*ahí donde yo vivo es muy pacífico, ei, muy pacífico*" [17A]. Otro de esos 7 ejemplos tiene el adjetivo de la segunda construcción con forma diminutiva: "*la señora de él es muy mala, muy malita*" [17A]. Son 4 los ejemplos en que se repite prácticamente toda la estructura oracional donde se encuentra el superlativo y se altera el orden de los elementos de la oración: "*será porque está todo muy caro aquí ¿verdad?, todo está muy caro*" [21A]; "*aquí la gente es muy pacífica, aquí es muy pacífica la gente*" [12A]; "*eh muy carero ése que va ahorita, muy carero eh*" [14A]. En 3 casos se repite el adjetivo; en uno de ellos se repite sólo el adjetivo: "*no está muy viejito viejito, pero es... tiene una riuma*" [29A]; en el otro se repite la frase nominal: "*fue maestro de nohotro, muy buen maestro, buen maestro*" [14A]; y en un último ejemplo, el adjetivo se repite intensificado con *--ísimo*: "*a como está ahora tá muy duro, oiga, durísimo está*" [14A]. Podemos notar que en esta ocasión también se altera el orden de las palabras cuando se repite el adjetivo.

Contrario a nosotros, Arjona registra un caso con el intensificador *mucho*, un único caso ("*mucho muy nervioso*"); 9 con el uso enfático de *pero* ("*Se usaba mucho el jarabe... ¡Ah, el jarabe! ...y piezas... ¡pero muy bonitas*"); ("*Baja el río pero bastante abundante*"); y no encuentra casos en que se repita solamente el adverbio;

⁷⁹ Según Zierer, *muerto* pertenece a la clase de adjetivos calificativos no gradables. (Zierer, 1974:38-40.) En nuestros materiales aparece gradado con el adverbio *muy* en tres ocasiones. Cuando *muerto* tienen significado de "inactividad" o "excesivamente tranquilo", sí se usa en construcciones superlativas o comparativas.

⁸⁰ Obsérvese la falta de concordancia.

registra un ejemplo con la repetición del adjetivo intensificado (*"Ella está... bueno, pero bien gorda, señora. ¡Bien gorda!"*) (Arjona, 1991:73-81.)

2.2.2.2.1.6.- Adición de atenuadores

Encontramos la partícula de negación *no* atenuando una expresión superlativa con *muy* en un caso: *"pues torteábamos dos baldes, los baldecitos, pero medianos, no muy grandote"* [17A]. Este es el único caso en que aparece en la muestra un adjetivo con un morfema aumentativo. Arjona no recoge casos similares ni ejemplos con este atenuador.

2.2.2.2.1.7.- Alternancia *ísimo::muy + adjetivo*

Adjetivo	<i>muy</i>	<i>ísimo</i>
alegre	3	0
bonito	54	0
bueno	54	0
caro	14	1
difícil	8	0
duro	21	2
fuertes	2	0
malo	14	0
mucho	1	1
pacífico	17	0
pobre	4	0
poco	8	0

otros	231	0
Total	431	4

2.2.2.3.- Superlativo iterativo (5 casos)

La repetición del adjetivo con fines intensivos la registramos en 5 casos: "*sí, está bonito, bonito el mar*" [21A]; en una de estas ocasiones se repite el verbo con un propósito enfático: "*tá, bonita, tá bonita*" [9A]; y en otra se repite además una partícula afirmativa: "*sí eh bonita, sí eh bonita*" [8A].

El estudio de Arjona consigna 9 ejemplos de esta construcción superlativa, todos del tipo de nuestro primer ejemplo, repetición del adjetivo sin ningún elemento adicional; en uno de estos casos el adjetivo tiene morfema aumentativo ("*Estaba grandote, grandote*".) (Arjona, 1991:84.)

HABLA POPULAR

GRADACIÓN RELATIVA	Total de casos	Porcentaje
	233	100
Comparativos orgánicos	38	16.30

Comparativos analíticos, con término de comparación	15	6.43
—de igualdad	1	.42 [6.66] ⁸¹
—de superioridad	14	6.63 [93.30]
—de inferioridad	0	0
Comparación correlativa	0	0
Comparación condensada	0	0
Superlativo relativo	92	39.05
Superlativo relativo de superioridad	92	[100]
—con forma comparativa	92	(100) ⁸²
—sin forma comparativa	0	0
Superlativo relativo de inferioridad	0	0
Formas comparativas analíticas sin término	89	38.19
—tan + adjetivo	22	9.44 [24.71]
—más + adjetivo	67	28.75 [75.28]
—menos + adjetivo	0	0

⁸¹ El porcentaje que aparece entre corchetes es con respecto al de la clase de referencia, mientras que el que aparece afuera es con respecto al porcentaje general.

⁸² El porcentaje que aparece entre paréntesis es con respecto al que se inscribe en los corchetes.

GRADACIÓN ABSOLUTA	Total de casos	Porcentaje
		511
Superlativos orgánicos no productivos	0	0
Superlativos orgánicos productivos	6	1.17
—prefijos intensivos	3	.58 [50]
—sufijos intensivos	3	.58 [50]
Superlativos analíticos	500	97.84
superlativo hebreo	0	0
adverbio + adjetivo	500	[100]
Superlativo iterativo	5	.97

2.3.- HABLAS CULTA Y POPULAR DE SINALOA

2.3.1.- GRADACIÓN RELATIVA

2.3.1.1.- Comparativos Analíticos

2.3.1.1.1.- Comparativo de igualdad

En ambas modalidades del habla sinaloense son los de menor frecuencia. Constituyen un 8.33% del total de comparativos en el habla culta y un 6.6% en el

habla popular. En todos los ejemplos el nexo que introduce el término es *como*. En los casos del habla culta el término es siempre una oración, mientras que el único ejemplo en el habla popular tiene como término un adverbio.

2.3.1.1.1.- Clase de adjetivo en la construcción

Las dos muestras manifiestan un predominio de los adjetivos calificativos predicativos: 66.66% en el habla culta y 100% en el habla popular.

2.3.1.1.2.- Comparativo de superioridad

Tanto en el habla culta como en el habla popular, los comparativos analíticos de superioridad son los más frecuentes. El porcentaje de uso es mayor en el habla popular (93.3%) que en el habla culta (86.11%) con respecto al total de analíticos en cada muestra. En los ejemplos de habla culta todos los términos están introducidos por *que*, en el habla popular encontramos un ejemplo con *de*. Los términos que más abundan tanto en el habla culta como en el habla popular son, en los términos introducidos por *que*, los constituidos por un elemento nominal, aunque también aparecen adverbios, frases adverbiales y oraciones. En el único ejemplo de un término introducido por *de*, perteneciente al habla culta, el término es una oración.

2.3.1.1.2.1.- Clase de adjetivo en la construcción

En ambos materiales, el adverbio *más* modifica a un solo adjetivo calificativo. Con más frecuencia es predicativo que atributivo: 87.50% del total en el habla culta y 92.85% en el habla popular.

2.3.1.1.2.2.- Adición de intensificadores o atenuadores

Los comparativos de superioridad de habla culta son los que muestran intensificación adicional. (pág. 13)

2.3.1.1.2.3.- Construcciones especiales

Sólo los comparativos de superioridad en el habla culta aparecen en construcciones especiales. (pág. 14)

2.3.1.1.3.-Comparativo de inferioridad

Sólo en la muestra de habla culta encontramos un caso de comparativo de inferioridad. (pág. 14)

2.3.1.2.- Comparación correlativa

Los materiales de habla culta ofrecen el único ejemplo que encontramos. (pág. 15)

2.3.1.2.1.- Usos no documentados

En ninguna de las muestras encontramos ejemplos de comparación condensada.

2.3.1.3.- Comparativos orgánicos

En la muestra de habla culta los comparativos orgánicos tienen verdadero valor comparativo en un 53.3% de su total de comparativos orgánicos; en el habla popular el porcentaje es mayor, 65.78%. Las construcciones con término expreso constituyen en el habla culta un 29% de los comparativos patrimoniales con valor comparativo, y en el habla popular un 20%.

2.3.1.3.1.- Comparativos con término expreso

Tanto en el habla culta como en el habla popular encontramos ejemplos en los cuales los comparativos con término expreso llevan el término introducido por *que*. Sólo en el habla culta encontramos términos introducidos por *de* y *a*. (pág. 19) En los casos de los términos con *que*, la mayoría son elementos nominales, sintagmas nominales y pronombres, aunque también aparecen adverbios, y en el caso del habla popular, una frase prepositiva.

Entre los comparativos con término expreso, *mayor*, *mejor* y *menor* son los más usados tanto en los materiales de habla culta como de habla popular. *Peor* sólo aparece en la muestra de habla popular. (pág. 67)

2.3.1.3.2.- Comparativos sin término

Estos comparativos constituyen, en el habla culta, el 37.8% de los comparativos orgánicos que conservan su valor comparativo; en el habla popular son el 80%, un porcentaje considerablemente más alto.

Mejor y *mayor* son, por mucho, los comparativos más frecuentes que se usan sin término tanto en el habla culta como en el habla popular. A éstos sigue en orden de frecuencia *menor*. *Superior* e *inferior* sólo aparecen en la muestra de habla culta

y *peor* sólo en la de habla popular, igual que en los casos de comparativo con término expreso.

2.3.1.3.3.- Comparativos orgánicos carentes de valor comparativo

En el habla culta un 46.6% de los comparativos patrimoniales registrados carece de valor comparativo; en el habla popular son sólo un 34.21%.

En ambos materiales, *mayor* aparece sin valor comparativo cuando significa "adulto", "de bastante edad"; *menor* en sintagmas lexicalizados: "menor de edad", "juez menor".

Sólo en los materiales de habla culta aparecen *superior*, *inferior*, *interior* y *anterior* sin valor comparativo. (pág. 22) Recogemos en la muestra de habla popular algunos casos en que *mejor* ha perdido su valor comparativo en la expresión perifrástica "*más mejor*" (pág. 68)

2.3.1.3.4.- Adición de intensificadores y atenuadores

Ambas muestras registran al intensificador *mucho*. Únicamente en la de habla popular encontramos un caso en que se repite la construcción comparativa con propósitos intensivos; y otro en el que *muy* modifica a *mayor*: "*muy mayor*". (pág. 69)

2.3.1.3.5.- Usos no documentados

No detectamos en ninguno de los dos corpórea la presencia de los comparativos *ulterior* y *exterior*.

2.3.1.3.6.- Alternancia en el uso de formas sintéticas y analíticas (comparativo)

En términos generales, tanto en el habla culta como en el habla popular, recogemos un número mayor de casos con las formas sintéticas que con las analíticas correspondientes. En el habla culta se registran 47 ejemplos de formas sintéticas, frente a 13 de formas analíticas; en el habla popular, encontramos 25 casos de comparativos orgánicos y sólo 12 de analíticos. Conviene, sin embargo, hacer algunas precisiones. Los materiales de habla culta revelan que la forma analítica *más grande*, referida a edad y a tamaño aparece en un mayor número de ejemplos que la forma sintética *mayor*; de hecho, para referirse a edad, sólo registramos 2 casos de hablantes que usan *más grande* y no encontramos ningún caso con *mayor*; para referirse a tamaño, también recogimos más ejemplos de hablantes que usan la forma analítica que casos con la forma sintética, 6 y 2 respectivamente. Ambas se encuentran en número casi idéntico en el habla popular, cuando se refieren a edad, 5 casos de *más grande* y 6 de *mayor*. En esta modalidad de habla no recogimos ningún caso en que estas formas se refieran a tamaño o cantidad.

Menos y más chico, cuando se refieren a edad, tienen el mismo número de casos (3) en el habla culta. En la popular la forma analítica *más chico* supera a la sintética *menor*, registramos 7 ejemplos de la primera y 2 de la segunda; no se dan casos en que se refieran a tamaño o a cantidad.

En ambos materiales la forma sintética *mejor* tiene un predominio absoluto sobre las formas analíticas correspondientes. La muestra de habla culta encierra 23 casos de *mejor* y un solo caso de *más bueno*; la de habla popular recoge 15 ejemplos de *mejor* y ninguno de la forma analítica. En cuanto a *peor::más malo*, en los materiales de habla culta no aparece ningún caso de *peor* y sólo un caso de *más malo*; en los de habla popular, encontramos 2 casos de *peor* y ninguno de *más malo*.

2.3.1.4.- Superlativo relativo o comparativo de excelencia

2.3.1.4.1.- Superlativo relativo de superioridad

En ambas muestras es esta variedad la más frecuente, con unos porcentajes muy altos: 98.6% en el habla culta y 100% en el habla popular.

2.3.1.4.1.1.- Según el determinante

2.3.1.4.1.1.1. Con artículo concordante

En ambos materiales constituyen el 86% de los superlativos relativos de superioridad. De igual manera coinciden en tener un mayor número de construcciones con comparativo analítico que orgánico. 66.66% en el habla culta y 67.50 en el habla popular, porcentajes casi idénticos.

2.3.1.4.1.1.2.- Con artículo neutro

Son el 13.14% en el habla popular y el 12.82 en el habla culta del total de superlativos relativos de superioridad. Los comparativos analíticos y orgánicos se dan casi en igual número, en ambas muestras la diferencia es de uno a favor de los analíticos en el habla culta y de los orgánicos en el habla popular.

2.3.1.4.1.1.3.- Con posesivo

Sólo los registramos en el habla culta. (pág. 28)

2.3.1.4.1.2.- Según el término de comparación

Ambas muestras tienen términos introducidos por *de* y *que*; *de* es el nexos más utilizado. Con *de* los términos son todas construcciones nominales, salvo en un caso de habla popular que tienen como término un adverbio. (pág. 71); con *que* son oraciones y sólo en el habla culta aparece un pronombre. Términos introducidos por otros nexos o sin nexos, sólo aparecen en el habla culta. (pág. 31)

2.3.1.4.1.3.- Según el comparativo

2.3.1.4.1.3.1.- Con comparativo orgánico

Los porcentajes de las muestras son casi idénticos en estos casos: 33.78% en el habla culta y 34.78% en el habla popular.

El comparativo de mayor frecuencia de uso en ambas muestras es *mayor*, le siguen en orden *mejor*, *menor* y *peor*.

2.3.1.4.1.3.2.- Con comparativo analítico

Constituyen el 58.10% en el habla culta y el 65.21% en el habla popular.

2.3.1.4.1.4.- Según la presencia o ausencia del sustantivo

El sustantivo está presente en las construcciones de los materiales de habla culta (43.3%), aunque los casos en que está ausente son más numerosos (56.6%). En la muestra de habla popular sólo se presenta un caso con sustantivo.

2.3.1.4.1.5.- Construcciones especiales

En ambas muestras encontramos ejemplos de construcciones partitivas, aunque mientras la de habla popular revela solamente un ejemplo, la de habla culta tiene ocho. Ahora bien, el ejemplo de habla popular tiene un comparativo orgánico, y en los de habla culta aparece un solo ejemplo con comparativo orgánico y el resto con analíticos.

Sólo la muestra de habla culta tiene construcciones con *de* ponderativo, así como construcciones con comparativos coordinados y con nexos correlativos. (pág. 35) Es en la de habla popular donde encontramos los superlativos relativos en construcción apositiva, mismos que no registramos en los materiales de habla culta. (pág. 74)

2.3.1.4.1.6.- Adición de intensificadores

Los materiales de habla popular son los que manifiestan el uso de recursos intensivos adicionales. (pág. 74)

2.3.1.4.1.7.- Usos no documentados

En ninguna de las muestras encontramos ejemplos de términos introducidos por *sobre o entre*.

2.3.1.4.1.8- Alternancia en el uso de formas sintéticas y analíticas (superlativo relativo)

En el uso del superlativo relativo, los materiales de habla culta revelan un

predominio de las formas sintéticas (50 casos) sobre las analíticas (33), en términos generales. Por el contrario, la muestra de habla popular recoge un mayor número de ejemplos de formas analíticas, aunque la diferencia no es amplia, 36 y 32 casos respectivamente.

En cuanto a cada forma en particular, los materiales de habla culta apuntan que el superlativo relativo *det. + más chico*, referido a edad, aparece con más frecuencia (11 veces) que la forma sintética *det. + menor* (3); de igual manera, *det. + más grande*, cuando se refiere a edad, supera en número de apariciones a la forma sintética *det. + mayor* por un pequeño margen: 13 casos de la forma analítica y 11 de la sintética. Destaca en la modalidad de habla popular la preferencia por la forma analítica en la alternancia *menor::más chico*, cuando se refieren a edad: *det. + más chico* aparece en 19 oportunidades, mientras que *det. + menor* sólo una vez. Los materiales de habla popular muestran, además, que las formas *det + mayor* y *det. + más grande*, referidas a edad, se presentan en un número similar de casos, 19 y 17 respectivamente. Al igual que los casos de comparativo, en el uso del superlativo relativo de los informantes de habla popular, no recogemos ejemplos en los cuales las formas *det. + mayor* y *det + más grande* se refieran a tamaño o cantidad.

De manera similar a lo que sucede en el comparativo, en ambas muestras el comparativo sintético *mejor*, en la forma de superlativo relativo *det. + mejor*, supera por amplio margen a la forma analítica. En el habla culta registramos 15 casos de la forma sintética y ningún ejemplo de la analítica *det. + más bueno*; los materiales de habla popular tampoco revelan el uso de la forma analítica. El comparativo orgánico *peor*, en el superlativo relativo *det. + peor*, aparece en ambos corpóra 2 veces. La forma *det. + más malo* se encuentra sólo una vez en el corpus de habla culta, mientras que en el de habla popular no se registra ningún ejemplo de ella.

2.3.1.4.2.- Superlativos relativos de superioridad sin forma comparativa

Estos casos se dan sólo en el habla culta y encierran el 4.05% de los casos de

superlativos relativos de superioridad en la muestra. (pág. 38)

2.3.1.4.3.- Formas comparativas analíticas sin término

2.3.1.4.3.1.- Formas *tan* + *adjetivo*

Constituyen en el habla culta el 16.3% del total de estas construcciones en la muestra, y el 24.7% en los materiales de habla popular. En ambas muestras se usan adjetivos calificativos en todos los casos.

2.3.1.4.3.2.- Formas *más* + *adjetivo*

De las formas comparativas sin término son las más numerosas, tanto en el habla culta (80.6%), como en el habla popular (75.28%). Los ejemplos de ambas muestra acusan el uso de un solo adjetivo en las construcciones, pero mientras en la de habla culta son todos calificativos, en la de habla popular aparece el adjetivo pronominal *poco* en ejemplos como "*hay más poca basura*".

En la muestra de habla culta, el porcentaje de adjetivos predicativos y atributivos en estas construcciones es muy similar, 48.62% y 51.48% respectivamente; en el habla popular un 86.36% de los adjetivos son predicativos.

2.3.1.4.3.2.1.- Adición de intensificadores

Ejemplos de este uso lingüístico solamente los vemos en la muestra de habla culta, en la que el intensificador *mucho* y el recurso de la repetición encarecen la gradación. (pag. 43)

2.3.1.4.3.2.2.- Adición de atenuadores

Sólo en los registros de habla popular observamos ejemplos de este tipo. El atenuador empleado es *poco*. (pág. 77)

2.3.1.4.3.3.- Formas *menos + adjetivo*

La muestra de habla culta es la que recoge ejemplos de estas formas. (pág. 44)

2.3.1.4.3.4.- Usos no documentados

Ninguna de las dos muestras revelan casos de intensificación adicional de las formas *tan + adjetivo*.

2.3.2.- GRADACIÓN ABSOLUTA

2.3.2.1.-Superlativos orgánicos no productivos

Sólo los materiales de habla culta dan cuenta de estos casos con los superlativos patrimoniales *mínimo, máximo, supremo, extremo* y *próximo*. (pág. 45)

2.3.2.2.- Superlativos orgánicos productivos

2.3.2.2.1.- Prefijos intensivos

En ambas muestras sólo recogimos el uso de *re--*. En los materiales de habla culta constituye el 15.78% de los superlativos orgánicos productivos; en los de habla popular constituyen el 50%.

Tanto los materiales de habla culta, como los de habla popular, revelan el empleo de adjetivos calificativos predicativos con el prefijo *re--*.

2.3.2.2.2.- Sufijos intensivos

El sufijo *--érrimo* sólo se da en el habla culta en dos ocasiones. Tanto en los materiales de habla culta como de habla popular, se registra el uso del sufijo *--ísimo*. Estos casos son el 50% del total de superlativos orgánicos productivos del habla popular y el 73.68% del total en el habla culta.

En el habla popular todos los adjetivos unidos a este sufijo son calificativos predicativos. En el habla culta el 71.42% de los adjetivos son predicativos y el 28.56%, atributivos.

2.3.2.2.1.- Adición de recursos intensivos

Solamente encontramos un ejemplos en el habla popular en el que se encarece un adjetivo, ya intensificado con *--ísimo*, en un uso que se aleja del canónico: "*muy carísimo*". En el habla culta el mismo propósito intensivo se cumple con el recurso de la repetición del adjetivo o inusualmente con el uso de un adverbio modal: "*completamente altísimas*". (pág. 49)

2.3.2.2.2.- Usos no documentados

En ninguna de las dos muestras documentamos casos en los que se agregue el sufijo *--ísimo* a un comparativo orgánico con valor de positivo: "*una calidad inferiorísima*".

2.3.2.3.- Superlativos analíticos

2.3.2.3.1.- Superlativo hebreo

Es en el habla culta donde recogemos el único ejemplo en los dos corpórea: "*es la profesión de profesiones*". (pág. 50)

2.3.2.3.2.- Adverbio + adjetivo

Como manifiestan los gramáticos es la forma de superlativo más generalizada en nuestros materiales constituyen, el habla culta, el 95.57% de todas los superlativos registrados; y en el habla popular un 97.84%.

De los adverbios usados en estas construcciones superlativas, es *muy* el de uso más frecuente, con un alto porcentaje en ambas muestras: 77.01% en la de habla culta y 82.20% en la de habla popular. Asimismo en ambos materiales el adverbio que sigue en frecuencia de uso, es *bien (=muy)*, con un 3.77% de los casos en el habla culta y un 8.80% en el habla popular.

2.3.2.3.2.1.- Clase de adjetivo en la construcción

Coinciden las muestras al tener un solo adjetivo calificativo en la mayoría de los

casos, aunque en ambos materiales encontramos muy pocos ejemplos con dos adjetivos coordinados, así como con construcciones exocéntricas equivalentes a adjetivos.

La mayoría de los adjetivos son predicativos en las dos muestras, un 64.45% del total en los materiales de habla culta y un 88% en los de habla popular.

2.3.2.3.2.2.- Concordancia de los adverbios

El adverbio "*medio*" en ambas muestras aparece concordado en género y número: un 20% en el habla culta y un 75% en el habla popular.

2.3.2.3.2.3.- Posición de los elementos en la construcción

En el habla popular todos los adverbios se anteponen al adjetivo; el habla culta muestra tres ejemplos de posposición: "*sale muerta casi*".

Ambas muestras tienen las construcciones con *muy* + adjetivo atributivo, pospuestas al sustantivo en la mayoría de las ocasiones, en un 91.12% en el habla culta y en el 68.33% en el habla popular. Sólo en el habla culta otros modificadores adverbiales, aparte de *muy*, aparecen con adjetivos atributivos. (pág. 56)

2.3.2.3.2.4.- Adición de intensificadores

Es en el habla culta, contrario a lo esperado donde encontramos construcciones con *muy* intensificadas con *mucho*: "*mucho muy templado*". Sólo el habla culta muestra en estos casos el uso enfático de la conjunción *pero*. (pág. 57)

Las muestras coinciden en mostrar ejemplos en que se aprecia el uso de la repetición con una finalidad intensiva: repetición del adverbio o del adjetivo.

2.3.2.3.2.5.- Adición de atenuadores

Ambos materiales recogen ejemplos en los que la partícula negativa *no* funciona como atenuador: "*no muy cara*", "*no muy grandote*". La muestra de habla culta también tiene un ejemplo con *poco*.

2.3.2.3.2.6.- Construcciones especiales

Sólo en el habla culta observamos construcciones de superlativos analíticos yuxtapuestos. (pág. 59)

2.3.2.3.2.7.- Usos no documentados

En ninguno de los materiales encontramos casos en que los superlativos analíticos *adverbio + adjetivo*, se sustantive con el neutro *lo*, aparezca en construcciones concecivas, o complementos temporales (con la preposición *desde*, por ejemplo).

2.3.2.4.- Superlativo iterativo

Se presentan 5 casos en cada una de las muestras.

2.3.2.4.1.- Adición de intensificadores

La muestra de habla culta capta dos casos con intensificación adicional: con un *pero* enfático y un adverbio modal. (pág. 62)

CONCLUSIONES

1. El superlativo relativo de superioridad y las formas comparativas analíticas de superioridad sin término constituyen los usos más frecuentes de gradación relativa, tanto en el habla culta como en el habla popular. En el habla culta de Sinaloa la forma comparativa de superioridad sin término alcanza un 36.26% de los casos, seguida por el superlativo relativo de superioridad, con un 31.20% de los casos; en el habla popular las formas de gradación relativa más frecuentes son el superlativo relativo de superioridad, con un 39.05% de los ejemplos y la forma comparativa analítica de superioridad sin término, con un 28.75%.

2. Los comparativos de inferioridad son los de menor frecuencia en el habla culta y en la popular; su uso es muy escaso, tanto en los comparativos analíticos como en las formas sin término. En el corpus de habla culta los comparativos de inferioridad con término de comparación expreso son el .21% de los ejemplos de gradación relativa y las formas comparativas analíticas de inferioridad sin término, un 1.09%. Los materiales de habla popular no recogen ningún caso de comparativos de inferioridad o formas analíticas de inferioridad sin término.

3. Los casos de superlativo relativo que recogen ambas muestras también acusan una preferencia por el uso de las comparativos de superioridad. En el habla culta, el superlativo relativo de superioridad alcanza un 98.6% del total de ejemplos de superlativo relativo; en el habla popular constituye el 100%.

4. En ambos corpóra notamos la alta frecuencia de formas comparativas sin término de comparación expreso, tanto analíticas como orgánicas. Los comparativos orgánicos con término expreso sólo alcanzan el 29% de los casos de habla culta en que las formas patrimoniales conservan su valor comparativo, y el 20% en el habla popular. Los comparativos analíticos con término expreso tienen una frecuencia mucho

menor que las formas analíticas sin término: en el habla culta constituyen sólo un 7.91% de los casos de gradación relativa y el habla popular, un 6.43%, mientras que las formas sin término de comparación expreso alcanzan el 36.26% en el habla culta y el 38.19% en el habla popular.

5. Asimismo en las construcciones de superlativo relativo podemos apreciar una mayor cantidad de ejemplos sin término de comparación. En el habla culta el 74.2% de los casos de superlativo relativo de superioridad carecen del término de comparación; en el habla popular, alcanza el 90.21%. De los dos casos de superlativo relativo de inferioridad (que se dan sólo en el habla culta), uno carece de término de comparación expreso.

6. En términos del número total de casos de formas sintéticas y analíticas, la muestra de habla culta y la de habla popular revelan una preferencia por las formas sintéticas, tanto en el comparativo como en el superlativo relativo. En ambos materiales son las formas sintéticas *mejor*, *peor*, *det. + mejor* y *det. + peor*, las que muestran un predominio absoluto sobre las formas analíticas correspondientes. Sumados los casos de comparativos y superlativos relativos en el habla culta, son 38 los ejemplos de *mejor*, frente a un único caso de *más bueno*. En el habla popular suman 21 los casos de *mejor* y no aparece ningún ejemplo de la forma analítica correspondiente. Contrario a lo que pudiera esperarse, la muestra de habla culta es la que contiene los únicos dos casos de *más malo* que recogen los córpora.

7. En la gradación absoluta la modalidad más frecuente en ambos materiales es la construcción superlativa *adv. + adjetivo*. En el habla culta constituye el 95.5% de los superlativos absolutos; en el habla popular, el 97.84%. De los adverbios utilizados en esta construcción, *muy* es el que presenta, en ambas muestras, el mayor número de ejemplos; el 77.01% en el habla culta y el 86.20% en el habla popular. Coinciden también los materiales en presentar al adverbio *bien (=muy)* en segundo lugar de frecuencia, con un 3.77% de los casos de las formas *adv. + adjetivo* en el habla culta

y 8.80% en el habla popular.

8. La muestra de habla culta manifiesta una mayor diversidad de adverbios en las construcciones superlativas *adv. + adjetivo*, que la de habla popular. El corpus de habla culta recoge 22 adverbios diferentes, en el habla popular sólo encontramos 10. Destaca el poco uso de los adverbios en *--mente* en las construcciones superlativas en los materiales de habla popular; sólo dos adverbios, frente a 9 del habla culta.

9. Solamente en el corpus de habla culta se recogen superlativos orgánicos no productivos; de éstos, en un solo caso (el superlativo *mínimo*) la forma conserva su valor elativo, el cual constituye un 4.16% del total de 24 ejemplos. En el 25% de los mismos el superlativo funciona como superlativo relativo y en el 70.83% como adjetivo positivo.

10. Los superlativos orgánicos productivos constituyen un porcentaje bajo del total de casos de gradación absoluta. En la muestra de habla culta alcanzan el 3.23% y en la de habla popular el 1.17%. De estos superlativos, el sufijo intensivo *--ísimo* es el que aparece con mayor frecuencia; sin embargo, en el habla culta llega sólo al 2.72% y en el habla popular un .58%. Le sigue en escasa frecuencia el uso del prefijo intensivo *re--*, que en el habla culta representa el .34% de los ejemplos de gradación absoluta, y en el habla popular, el .58%.

11. El superlativo iterativo es de uso poco frecuente. Representa el .85% de los casos de gradación absoluta en el habla culta y el .97% en el habla popular.

12. Aunque el sexo no es la variable principal que consideramos en este estudio, para atender a la pregunta del Cuestionario sobre el uso de los sufijos intensivos y del superlativo iterativo en hombres y mujeres, haremos las observaciones que siguen en este punto de las conclusiones. (Véase Apéndice I)

En los materiales de habla culta el uso del sufijo *--ísimo* se da mayormente en

hombres de la segunda generación (43.75%). En el habla popular la totalidad de los casos se recoge en informantes mujeres; el 66.66% de la tercera generación y el resto en la segunda. En cuanto al superlativo iterativo, tanto en el habla culta como en el habla popular, el 60% de los casos pertenecen a informantes hombres; éstos se distribuyen en igual cantidad en cada generación en los materiales de habla popular; en la muestra de habla culta, el 66.66% son de la segunda generación y el resto de la tercera. Madero recoge ambos usos mayormente en informantes mujeres, el 60% de los usos del sufijo *--ísimo* y el 66.7% de los casos de superlativo iterativo. (Madero,1979:58 y 77)

APÉNDICES

I.- Tabla de usos según sexo y generación

HABLA CULTA	Total de casos	MUJERES						HOMBRES					
		1ª Generación		2ª Generación.		3ª Generación		1ª Generación		2ª Generación		3ª Generación	
		Ca sos	%	Ca sos	%	Ca sos	%	Ca sos	%	Ca sos	%	Ca sos	%
Comparativos orgánicos	103	2	1.94	18	17.47	11	10.67	30	29.12	27	26.21	15	14.56
Comparativos analíticos, con término de comparación	36	12	33.33	3	8.33	1	2.77	2	5.55	9	25	9	25
- de igualdad	3	0	0	0	0	0	0	0	0	1	33.33	2	66.66
- de superioridad	32	12	37.50	3	9.37	1	3.12	2	6.25	8	25	6	18.75
- de inferioridad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Comparación correlativa	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100

Superlativo relativo	144	22	15.27	15	10.41	13	9.02	26	18.05	29	20.13	39	27.08
Superlativo relativo de superioridad	142	22	15.49	15	10.56	13	9.15	25	17.60	29	20.42	38	26.76
- con forma comparativa	136	22	16.17	15	11.02	13	9.55	22	16.17	29	21.32	35	25.73
- sin forma comparativa	6	0	0	0	0	0	0	3	50	0	0	3	50
Superlativo relativo de inferioridad	2	0	0	0	0	0	0	1	50	0	0	1	50
Formas analíticas sin término	165	30	18.18	29	17.57	13	7.87	19	11.51	52	31.51	22	13.33
- tan + adjetivo	27	2	7.40	8	29.62	2	7.40	1	3.70	8	29.12	6	22.22
- más + adjetivo	133	28	21.05	21	15.78	10	7.51	17	12.78	42	32.33	15	11.27
- menos + adjetivo	5	0	0	0	0	1	20	1	20	2	40	1	20
Superlativos orgánicos no productivos	1	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0
Superlativos orgánicos productivos	19	4	21.05	1	5.26	1	5.26	1	5.26	7	36.84	5	26.31
- prefijos intensivos	3	2	66.66	0	0	0	0	0	0	0	0	1	33.33
-sufijos intensivos	16	2	12.50	1	6.25	1	6.25	1	6.25	7	43.75	4	25

Superlativos analíticos	568	112	19.71	92	16.19	23	4.04	82	14.43	148	26.05	108	19.01
- superlativo hebreo	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
-adverbio + adjetivo	562	112	19.92	90	16.01	23	4.09	82	14.59	148	26.33	107	19.03
-superlativo iterativo	5	0	0	2	40	0	0	0	0	2	40	1	20

HABLA POPULAR	Total de casos	MUJERES						HOMBRES					
		1ª Generación		2ª Generación		3ª Generación		1ª Generación		2ª Generación		3ª Generación	
		Ca sos	%										
Comparativos orgánicos	38	1	2.63	7	18.42	12	31.57	9	23.68	4	10.52	5	13.15
Comparativos analíticos	15	2	13.33	4	26.66	4	26.66	0	0	3	20	2	13.33
- de igualdad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0
- de superioridad	14	2	14.28	4	28.57	4	28.57	0	0	2	14.28	2	14.28
- de inferioridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Comparación correlativa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Comparación condensada	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Superlativo relativo de superioridad	91	3	3.29	32	35.16	37	40.65	9	9.89	5	5.49	7	7.69
- con forma comparativa	91	3	3.29	32	35.16	37	40.65	9	9.89	5	5.49	7	7.69
- sin forma comparativa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Superlativo relativo de inferioridad	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Formas comparativas analíticas sin término	89	2	2.24	34	38.20	29	32.58	11	12.35	6	6.74	7	7.86
-tan + adjetivo	22	0	0	11	50	6	27.27	2	9.09	1	4.54	2	9.09
-más + adjetivo	67	2	2.98	23	34.32	23	34.32	9	13.43	5	7.46	5	7.46
-menos + adjetivo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Supelativos orgánicos no productivos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Superlativos orgánicos productivos	6	0	0	4	66.66	2	33.33	0	0	0	0	0	0
- prefijos intensivos	3	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	0	0
-sufijos intensivos	3	0	0	1	33.33	2	66.66	0	0	0	0	0	0
Superlativos analíticos	505	11	2.17	222	43.96	102	20.19	66	13.06	43	8.51	56	11.08
-superlativo hebreo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
-adverbio + adjetivo	500	11	2.20	222	44.40	102	20.40	66	13.20	43	8.60	56	11.20
-superlativo iterativo	5	0	0	1	20	1	20	1	20	1	20	1	20

II.- Lista de informantes

Habla culta

- Informante 1B.*- Mujer, 21 años, Culiacán.
Informante 2B.- Hombre, 39 años, Culiacán.
Informante 3B.- Hombre, 58 años, Culiacán.
Informante 4B.- Hombre, 33 años, Eldorado.
Informante 5B.- Hombre, 41 años, Eldorado.
Informante 6B.- Hombre, 72 años, Eldorado.
Informante 7B.- Mujer, 25 años, Mocrorito.
Informante 8B.- Mujer, 47 años, Mocrorito.
Informante 9B.- Mujer, 57 años, Mocrorito.
Informante 10B.- Hombre, 31 años, Cosalá.
Informante 11B.- Mujer, 52 años, Cosalá.
Informante 12B.- Mujer, 58 años, Cosalá.
Informante 13B.- Hombre, 26 años, San Ignacio.
Informante 14B.- Hombre, 55 años, San Ignacio.
Informante 15 B.- Mujer, 56 años, San Ignacio.
Informante 16B.- Mujer, 26 años, Mazatlán.
Informante 17B.- Hombre, 236 años, Mazatlán.
Informante 18B.- Hombre, 58 años, Mazatlán.
Informante 19B.- Hombre, 29 años, Chametla.
Informante 20B.- Mujer, 44 años, Chametla.
Informante 21B.- Hombre, 59 años, Chametla.
Informante 22B.- Hombre, 34 años, Ahome.
Informante 23B.- Mujer, 36 años, Ahome.
Informante 24B.- Hombre, 65 años, Ahome.
Informante 25B.- Hombre, 29 años, El Fuerte.
Informante 26B.- Hombre, 44 años, El Fuerte.
Informante 27B.- Hombre, 71 años, El Fuerte.
Informante 28B.- Mujer, 33 años, Choix.
Informante 29B.- Hombre, 40 años, Choix.
Informante 30B.- Hombre, 55 años, Choix.

Habla popular

- Informante 1A.*- Hombre, 26 años, Culiacán.
Informante 2A.- Mujer 55 años, Culiacán.
Informante 3A.- Mujer 60 años, Culiacán.
Informante 5A.- Mujer, 40 años, Eldorado.
Informante 6A.- Mujer, 61 años, Eldorado.
Informante 7A.- Hombre, 30 años, Mocerito.
Informante 8A.- Hombre, 50 años, Mocerito.
Informante 9A.- Mujer, 65 años, Mocerito.
Informante 10A.- Mujer, 34 años, Cosalá.
Informante 11A.- Hombre, 43 años, Cosalá.
Informante 12A.- Hombre, 62 años, Cosalá.
Informante 13A.- Mujer, 29 años, San Ignacio.
Informante 14A.- Mujer, 50 años, San Ignacio.
Informante 15A.- Hombre, 63 años, San Ignacio.
Informante 17A.- Mujer, 55 años, Mazatlán.
Informante 18A.- Mujer, 70 años, Mazatlán.
Informante 20A.- Hombre, 45 años, Chametla.
Informante 21A.- Mujer, 57 años, Chametla.
Informante 22A.- Mujer, 24 años, Ahome.
Informante 23A.- Hombre, 42 años, Ahome.
Informante 24A.- Mujer, 55 años, Ahome.
Informante 26A.- Mujer, 47 años, El Fuerte.
Informante 27A.- Mujer, 60 años, El Fuerte.
Informante 28A.- Hombre, 31 años, Choix.
Informante 29A.- Mujer, 42 años, Choix.
Informante 30A.- Mujer, 55 años, Choix.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, Emilio., "*Aditamento, adverbio y cuestiones conexas*", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973; pp. 219-254.
- _____. "*El español /que/*", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1973; pp. 192-206.
- _____. Gramática de la lengua española. Madrid, Espasa Calpe, 1995.
- Alcina Franch, Juan y José M. Blecua., Gramática española, Barcelona, Ariel, 1982.
- Alonso, Amado y Pedro Henríquez Ureña., Gramática castellana, 22a. ed., Buenos Aires, 1967.
- Alonso, Martín., Gramática del español contemporáneo, Madrid, Guadarrama, 1974.
- Alvar, Manuel y Bernard Pottier., Morfología histórica del español, Madrid, Gredos, 1993.
- Arjona Iglesias, Marina., "*El adverbio muy y otros intensificadores*" en Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana, México, UNAM, 1991; pp. 66-84.
- Bassols de Climent, Mariano., "*Adjetivo calificativo*", en Sintaxis histórica de la lengua latina, I, Madrid, 1956; pp. 161-185.
- Beinhauer, Werner., El español coloquial, Madrid, Gredos, 1970.
- Bello, Andrés y Rufino J. Cuervo., Gramática de la lengua castellana, Madrid, Editorial EDAF.S.A., 1984.
- Bosque, Ignacio., Las categorías gramaticales, relaciones y diferencias, Madrid, Editorial Síntesis, 1990.
- Boyd-Bowman, Peter, El habla de Guanajuato, México, UNAM, 1960.
- Carbonero Cano, Pedro., "*Criterio para una caracterización funcional de los adverbios*", en RSEL 8, 1978; pp. 169-197.
- Coester, Alfred., "*Again the Spanish Superlative*", en Hispania, X, (1927); pp. 176-180.
- Contreras, Heles, El orden de las palabras en español, Madrid, Cátedra, 1983.
- Criado de Val, Manuel., Gramática española y comentario de textos, Madrid, SAETA, 1976.
- Cuestionario para el estudio coordinado de la norma culta de las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica, Vol. II Morfosintaxis, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.
- Fernández Ramírez, Salvador., Gramática del español, Madrid, Arco/Libros, 1985-1987.
- _____. Gramática española I. Los sonidos. El nombre y el pronombre, Madrid, Revista de Occidente, 1951.
- Garcés, María del Pilar., La oración compuesta en español. Estructuras y nexos, Madrid, Editorial Verbum, 1994.
- García, Constantino., Contribución a la historia de los conceptos gramaticales. La aportación del Brocense, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1958.

- García de Diego, Vicente, Gramática histórica española, Madrid, Gredos, 1970.
- Gili Gaya, Samuel, Curso superior de sintaxis española, Barcelona, Vox, 1994.
- Gómez Torrego, Leonardo., Teoría y práctica de la sintaxis, Madrid, editorial Alahambra, 1985.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador., Estructuras comparativas, Madrid, Arco/Libros, 1994.
Estructuras pseudocomparativas, Madrid, Arco/Libros, 1994.
- Hallebeek, Jos., "El adverbio. Bosquejo de una posible morfosintaxis adverbial del español", en Dicenda. Cuadernos de filología hispánica, Madrid, Editorial Universidad Complutense, 1984, pp. 35-56
- Hansen, F., Gramática histórica de la lengua castellana, Buenos Aires, Librería y Editorial El Ateneo, 1995.
- Hernández Alonso, César., Gramática funcional del español, Madrid, Gredos, 1986
"La comparación en español", en Voz y Letra, IV/1, Madrid, 1993, pp. 87-104.
- Sintaxis española, Valladolid, 1970.
- Herrera Lima, Ma. Eugenia., Los nexos subordinantes adverbiales en el habla popular de la Ciudad de México, México, UNAM, 1988.
- Hockett, Charles., Curso de lingüística moderna, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971.
- Huddleston, R., "More on the English comparative", en Journal of Linguistics, III, 1967; pp. 91-102.
- Jordan, Iorgu., La filología románica, I, Madrid, Gredos, 1972.
- Kany, Charles., Sintaxis hispanoamericana, Madrid, Aguilar, 1969.
- Keniston, Hayward., The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century, Chicago, The University of Chicago Press, 1937.
- Lamíquiz, Vidal., "El superlativo iterativo", Boletín de filología española, Num. 38-39, Madrid, 1971; pp.15-22.
- Lingüística española, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1975.
- Lavandera, Beatriz., "La forma que y su contribución al mensaje", en Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, México, UNAM, 1977; pp. 419-442.
- Lenz, Rodolfo., La oración y sus partes, Madrid, Publicaciones Revista de Filología Española, 1935.
- Lope Blanch, Juan M., El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto, México, UNAM, 1986.
- (editor), El habla de la Ciudad de México. Materiales para su estudio, México, UNAM, 1971.
- (editor), El habla popular de la Ciudad de México. Materiales para su estudio, México, UNAM, 1976.
- "Estado actual del español hablado en México" en Estudios sobre el español de México, México, UNAM, 1991.
- Observaciones sobre la sintaxis del español de México, México, UNAM, 1972.

Luján, Marta., Sintaxis y semántica del adjetivo, Madrid, Cátedra, 1980.
Madero Kondrat, Maribel., "La gradación del adjetivo en el habla culta de la Ciudad de México", Anuario de Letras, Vol. XXI, México, UNAM, 1983; pp.81-118.

Gradación del adjetivo y del adverbio en la norma lingüística culta de la ciudad de México. (Tesis), México, UNAM, 1979.

Marcos Marín, Francisco., Aproximación a la gramática española, Madrid, Cincel-Kapeluz, 1972.

Martínez García, José A., Cuestiones marginadas de gramática española, Biblioteca Española de Lingüística y Filología, Madrid, Istmo, 1994.

Menéndez Pidal, Ramón., Manual de gramática histórica española, Madrid, Espasa-Calpe, 1980.

Moreno de Alba, José G., "Sobre la definición y clasificación del adverbio", Anuario de Letras, vol. XXVI, México, UNAM, 1988, pp. 31-66.

Navas Ruiz, Ricardo., "En torno a la clasificación del adjetivo", en STRENAE (Estudios dedicados al Profesor Manuel García Blanco), Universidad de Salamanca, 1962; pp. 369-374.

Pérez Rioja, José A., Gramática de la lengua española, Madrid, Tecnos, 1953.

Pillux M. y H. Urrutia., Gramática transformacional del español, Madrid, Alcalá, S.A., 1982.

Plann, Susan., "The Syntax and Semantics of Más/Menos... Que versus Más/Menos... De in Comparatives of Inequality", en Hispanic Linguistics I, pp.191-203.

Pottier, Bernard., Gramática del español, Madrid, Alcalá, 1970.

Quilis, Antonio, César Hernández y Víctor G. De la Concha., Lengua española, Valladolid, 1973.

Real Academia Española., Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, Espasa-Calpe, 1973.

Gramática de la lengua castellana, Madrid, Espasa-Calpe, 1962.

Roca Pons, José, Introducción a la gramática, Barcelona, Teide, 1985.

Rojas Nieto, Cecilia., "El alcance de la gradación en las comparativas de desigualdad. Aproximación al problema", en Anuario de Letras, vol. XXXIII, 1995, México, UNAM, pp.83-96.

"El término de las construcciones comparativas de desigualdad: De o que", en Estudios de Lingüística de España y México, México, UNAM-ColMex, 1990, pp. 225-241.

"Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", en Anuario de Letras, vol. VIII, 1970, México, UNAM, pp. 103-124.

Romero Gualda, María V., El nombre: sustantivo y adjetivo, Madrid, Arco/Libros, 1989.

Seco, Manuel., Gramática esencial del español, Madrid, Aguilar, 1972.

Seco, Rafael., Manual de gramática española, Madrid, Aguilar, 1969.

Trujillo, Ramón., "Sobre la explicación de algunas construcciones con como", en Verba, vol. XVII, 1990, Universidad de Santiago de Compostela; pp. 249-266.

Williamson, Rodney., El habla de Tabasco, estudio lingüístico, México, ColMex, 1986.